

Educar es **REDIMIR**

*Una historia que muestra el destacado
papel de la educación adventista en la
predicación del evangelio*

Parejas misioneras

No estamos solos en la tarea de
predicar el evangelio / **14**

Dios le enseñó a través de la radio

Cómo la Radio Nuevo Tiempo cambió
para siempre la vida de Amalia / **22**

**“La claridad es el principio
fundamental de la comunicación”**

Entrevista al Pr. Enrique Chaij / **26**

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Jael Jerez, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdán
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de Educación

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5156105
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 7 4 9 1 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza-Carlos Schefer.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Luis Mario de Souza **Unión Chilena:** Stanley Arco **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Edward Heidinger **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar



Editorial

Marcos Blanco

Pastor, magíster en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar | [@blancoaces](https://twitter.com/blancoaces)

En territorio enemigo

Conocí a Akim en un viaje a Rusia que hicimos junto a un grupo de estudiantes y profesores de Teología el año pasado. Su padre, el Dr. Oleg Zhigankov, organizaba el viaje. Con sus 22 años, Akim era un joven amable, alegre y siempre dispuesto a ayudar a los demás. Tenía una percepción especial para identificar a quien necesitara ayuda, y allí estaba él para ofrecerla.

Sus padres son misioneros que trabajan como profesores de Teología en las Filipinas, y él llegó allí junto a ellos. Habiendo estudiado Fisioterapia, sus padres querían que se convirtiera en médico. Pero él tenía otros planes. Con la ayuda de sus padres, compró un terreno en una de las tantas islas de Filipinas, y comenzó a construir un centro médico misionero, porque quería ayudar a curar el cuerpo y el alma de los habitantes de ese lugar.

Escribo estas líneas luego de asistir al sepelio de Akim. Una súbita neumonía, y alguna otra afección que los médicos no pudieron determinar, acabaron con su vida. No puedo describir el dolor de sus padres, porque solo quien ha pasado por la experiencia de sepultar a un hijo puede comprenderla. Solo pude llorar junto a ellos, abrazarlos y acompañarlos en su dolor.

La antigua pregunta surgió nuevamente entre amigos y conocidos: ¿Por qué? ¿Por qué a él, un joven con tantos sueños y proyectos de servir al Señor? Esta vez, presté atención a las respuestas que intentaron esbozar los mismos padres, los pastores que oficiaron en la ceremonia e incluso muchos de sus amigos jóvenes y adoles-

centes. Con variados matices, la mayoría de esas respuestas giraban alrededor de dos elementos clave.

El primero está basado en la así llamada teodicea del gran conflicto. Este concepto teológico, que permea la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis, deja en claro que estamos inmersos en una batalla entre Cristo y Satanás. Como hijos de Dios, estamos en territorio enemigo, y Satanás descarga su furia especialmente contra el pueblo remanente de Dios en estos últimos tiempos (Apoc. 12:17). Sabiendo que la guerra está perdida, Satanás trata de arrebatar la vida de los hijos de Dios.

El segundo gira alrededor de la encarnación y la muerte de Cristo. Muchas veces, como en el caso de Akim, no encontramos respuestas satisfactorias a la pregunta del “por qué”. Sin embargo, cuando pasamos por estas situaciones y nos preguntamos dónde está Dios, por qué no actúa, debemos recordar que Dios está allí donde colgó de una cruz hace dos mil años. Él sufrió la muerte y la ignominia, el pecado de toda la humanidad cayó sobre él, por amor a ti, a mí y a Akim. ¿Dónde está Dios cuando sufrimos? Está allí, en la cruz, muriendo para que tengamos la esperanza de la vida eterna.

Solo recuerda: mientras estemos en territorio enemigo, Satanás intentará dañar nuestra existencia temporal, pero jamás podrá impedir que recibamos el regalo de la vida eterna. Hoy, más que nunca, la gente necesita tener esta esperanza. Como Akim, dediquemos nuestra vida a compartirla. **RA**



¡Avalancha!

Mientras Marcos y su abuelo recorren un antiguo camino entre las montañas, son arrastrados por una avalancha. Como no regresan a casa, comienza la búsqueda. ¿Podrá Marcos confiar en que Jesús los ayudará, aunque pareciera que nadie los va a encontrar? No se pierda esta apasionante aventura que enseña a los niños a confiar en Dios.



Detective Zack

Zack y su familia visitan el Monumento Nacional Dinosaurio, donde hay restos fósiles de dinosaurios. Allí, el doctor Huesos, un paleontólogo que cree en Dios, tratará de ayudarlos a encontrar respuestas al misterio de los dinosaurios. Esta entretenida historia llevará a sus hijos a una mejor comprensión de la verdad acerca de los dinosaurios.



El pecoso y los comanches

Una reedición ilustrada del antiguo clásico para niños y adolescentes. Se trata de la historia de Thad Conway, quien vivía con sus padres en Texas, una región que en 1863 era la frontera de la civilización. Thad pasó por una experiencia dura, pero valiosa, que le enseñó preciosas lecciones de perdón y amor al prójimo.

Detalles importantes

Cuando Dios te da
UN SUEÑO
es porque al despertar
PODRÁS
CONTAR
CON ÉL
para hacerlo
REALIDAD.

NUNCA DEJES DE MIRARTE
COMO DIOS TE MIRA.

LA MAYOR PACIENCIA
NO LA TIENE **QUIEN AGUANTA**
MÁS TIEMPO DE BRAZOS
CRUZADOS,
SINO **DE BRAZOS ABIERTOS.**

Sumario

RA
Marzo 2015

- | | |
|---------------------------------|------------------------------------|
| 4 Don de profecía | 23 Brújula |
| 5 En 2 palabras | 24 Vivir mejor |
| 6 Noticias | 25 Palabras que sanan |
| 12 Colportores en misión | 26 Mano a mano |
| 13 Huellas | 30 Tesoros inspirados |
| 14 Parejas misioneras | 32 Dime la antigua historia |
| 18 Educar es redimir | 34 Apocalipsis |
| 22 Ángeles de esperanza | 35 180 grados |



Sus escritos no son parte de la Biblia

¡Me quedé sorprendido! El “¿qué?” vino a mi mente después de haber leído en un libro que los adventistas del séptimo día sostenían sus creencias en base a la Biblia y a los escritos de Elena de White. Desde luego, este libro no es el único que afirma esto. Dado que los adventistas creen en la manifestación legítima del don profético para el tiempo del fin, algunos han concluido que en nuestra iglesia se considera a los escritos de Elena de White como parte de las Escrituras. Esta conclusión es incorrecta.

Antes que nada, vale destacar que la misma Elena de White escribió extensamente sobre la relación de sus escritos con la Biblia y sobre el rol de la Biblia en la fe y la práctica. Ella categóricamente se suscribió al principio de *Sola Scriptura* (solo la Biblia). Escribió: “La Biblia, y la Biblia sola, es nuestra regla de fe” (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 84). “La Biblia, y la Biblia sola, ha de ser nuestro credo, el único lazo en unión, todos los que se inclinen a esta santa Palabra estarán en armonía” (*Review and Herald*, 15 de diciembre de 1885).

Más adelante, al describir su experiencia junto a los demás fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ella afirmó: “Entonces, asumimos la posición de que la Biblia, y la Biblia sola, sería nuestra guía; y nunca nos hemos apartado de esa posición” (*Carta 105*, 1903).

No caben dudas de su postura con relación a este tema. Desde el inicio de su ministerio siempre exaltó la Palabra de Dios. En la última página de su primer

tratado publicado, escribió: “Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica. Por esa Palabra hemos de ser juzgados. En ella Dios ha prometido dar visiones en los ‘postreros días’, no para tener una nueva norma de fe, sino para consolar a su pueblo y para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica” (*A Sketch of the Christian...*, p. 64).

Esta misma opinión tenían los pioneros del adventismo. Por ejemplo, Jaime White subrayó: “La Biblia es la revelación perfecta y completa. Es nuestra única regla de fe y práctica”. Nueve años más tarde escribió: “Yo sigo afirmando que la Biblia es mi regla de fe y práctica, y al decir esto no estoy rechazando al Espíritu Santo y sus diversas operaciones” (*Review and Herald*, 14 de febrero de 1856).

Jaime tenía claro que los escritos de Elena de White no eran parte de las Escrituras. En 1868 expresó: “Ahora vemos los dones del Espíritu ocupando sus lugares correspondientes. Estos no se manifiestan para dar una regla de fe y práctica. Ya tenemos una regla que es perfecta en las Sagradas Escrituras. Ellos [los dones] no fueron diseñados para ocupar el lugar de las Escrituras”.

Por su parte, José Bates sostenía lo siguiente: “La Biblia es una revelación perfecta y completa. Es nuestra única regla de fe y práctica”.

Otro líder, Urías Smith, fue muy claro al expresar la misma opinión de los otros líderes al escribir: “La Biblia es capaz de hacernos sabios para la salvación, y bien nos capacita para toda buena obra. ¡Pro-

ponen las visiones invadir este terreno, y construir un nuevo estándar, y darnos otra regla de fe y práctica? De ninguna manera. Por el contrario, siempre están en armonía con la palabra, y siempre se refieren a ella como la prueba y la norma”.

Elena de White enseñó que sus escritos no son parte de las Escrituras: “El Hno. J*** quiere confundir los ánimos tratando de hacer aparecer que la luz que Dios me ha dado por medio de los *Testimonios* es una adición a la Palabra de Dios; pero da así una falsa idea sobre el asunto. Dios ha visto propio atraer de este modo la atención de este pueblo a su Palabra, para darle una comprensión más clara de ella” (*Carta 63*, 1893). Era evidente para ella que sus escritos están sujetos a las Escrituras: “El Señor desea que estudiéis vuestras Biblias. Él no ha dado ninguna luz adicional para tomar el lugar de la Palabra” (*Carta 130*, 1901).

Ella enseñó que hay que adquirir las pruebas únicamente de la Biblia: “En el trabajo público no hagáis prominente ni citéis lo que la Hna. White ha escrito, como autoridad para sostener vuestra posición. El hacer esto no aumentará la fe en los *Testimonios*. Presentad vuestras evidencias en forma clara y sencilla, extra-yéndolas de la Palabra de Dios. Un ‘así dice el Señor’ es el testimonio más poderoso que podéis presentar a la gente. Que nadie sea educado a mirar a la Hna. White, sino a Dios poderoso que da las instrucciones a la Hna. White” (*Carta 11*, 1894).

Entonces, ¿para qué necesitamos sus escritos? Este será el tema del próximo mes. **RA**



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

Educación preparatoria

*“Todos los que en este mundo prestan verdadero servicio a Dios o al hombre, reciben una **educación preparatoria** en la escuela del dolor. Cuanto mayor sea la confianza y más elevado el servicio, más estrecha será la prueba y más severa la disciplina. Estudien las vidas de José y Moisés, de Daniel y David. Comparen la historia de los primeros años de David con la de Salomón, y consideren los resultados.*

“[...] En los años de espera y peligro, David aprendió a buscar en Dios su consuelo, su sostén, su vida. Aprendió que solamente por medio del poder de Dios podría llegar al trono; solamente por medio de la sabiduría divina podría gobernar sabiamente” (Elena de White, La educación, pp. 151, 152).

Había una vez un escritor dispuesto a todo. Así, por la nada módica suma de 294.000 dólares publicó *Private Vegas*, un libro que explota si no es leído en 24 horas. Se trata de James Patterson, reconocido y prolífico autor estadounidense de novelas de suspenso.

“Veinticuatro horas después de que lo empieces, el libro ya no estará allí. Espero que sea un modo de captar la atención del lector. En la historia de la edición nunca había sucedido nada igual”, sentenció Patterson. Los tiempos corren y los hábitos de lectura también.

Por eso, y con una estrategia de creatividad plena, se lanzó este osado proyecto editorial para motivar a los lectores. Plan que, por ahora, prevé la edición de solo un libro con este formato. Sin embargo, hay una salvedad: quien desembolse la suma antes mencionada no solo accederá al fogoso y frágil manuscrito sino también al privilegio de volar en primera clase a un lugar del mundo, hospedarse en un hotel de lujo y compartir una cena con el autor.

Hoy, la vida posmoderna se ha transformado casi en una carrera contra el tiempo,

un preciado don que se nos licúa triste y trágicamente en el magma de acontecimientos vertiginosos. Y de pronto... ¡Bum! Pareciera que todo explota, se desintegra, se evapora... Desaparecen los sueños, las esperanzas, los nobles propósitos. Todo.

Nos quedamos en una gélida y aislada soledad, ahogados en nuestras profundas lagunas mentales y víctimas de nuestras propias heridas narcisistas. Nos pasa. Y le pasó a David. Ese exquisito poema de 150 capítulos, que es el libro de Salmos, no solo está tachonado de célebres y vibrantes alabanzas. También rebalsa de cáusticos gritos de socorro y desesperación.

El Salmo 6:6 (“Me he consumido a fuerza de gemir. Todas las noches inundo de llanto mi lecho. Riego mi cama con mis lágrimas”) y el Salmo 25:16 (“Mírame, y ten misericordia de mí. Porque estoy solo y afligido. Las angustias de mi corazón se han aumentado. Sácame de mis congojas”) son solo algunos ejemplos.

Lejos de sus afectos, amparado bajo una persecución injusta, sintiendo en su rostro el frío aire nocturno de la montaña, David pulió su carácter y aprendió. Obtuvo un

aprendizaje que nunca hubiera adquirido de otro modo. El Salmo 40:1 al 3 (“Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso. Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios”) y el Salmo 42:5 (“¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío”) son dos versículos que hablan de lo que podemos llamar “la graduación de David”.

Si estás atravesando una crisis, si estás caminando por el valle de sombra de muerte, creo que estás (nada más ni nada menos) en la escuela preparatoria del dolor. Una escuela de la que nadie desea ser alumno, pero de la que todos salimos graduados para el cielo. Una escuela que, lejos de hundirnos en la mediocridad es un trampolín para elevarnos hacia las alturas eternas. Una escuela que pule nuestro carácter y nos prepara para este mundo y el venidero.

En marzo, en la mayoría de los países de Latinoamérica, se inician las clases. ¿Qué tal si, recordando esta fecha, revisamos las lecciones que, tal vez, Dios está tratando de enseñarnos? ¿Que tal si nos acercamos a su Palabra, que no explota, pero que es como fuego, según Jeremías 23:29? ¿Qué tal si nos acercamos al supremo Maestro de los maestros que quiere cenar con nosotros, al decir de Apocalipsis 3:20?

“El dolor, cuando no se convierte en verdugo, es un gran maestro” (Concepción Arenal). **RA**



NOTICIAS

de la actualidad Adventista en el mundo

Editor: Pablo Ale. | **Corresponsales:** Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmery Sánchez (UPS) y Rubén León (UU).

En 2014, la iglesia en Sudamérica creció un 3,55%

Los datos estadísticos de la Secretaría de la División Sudamericana (DSA) revelan que, en términos de crecimiento, el territorio comprendido por la Argentina, Bolivia, el Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, el Perú y Uruguay tuvo un crecimiento de un 3,55% durante 2014.

Así, el año pasado se unieron a la Iglesia Adventista por medio del bautismo, rebautismo y profesión de fe 233.481 personas. Por otro lado, dejaron la denominación en ese mismo período 153.178 personas (por abandono de la fe o paradero desconocido).

Si se comparan los datos con los obtenidos en 2012, se evidenciará un sostenido crecimiento. Así, fueron 222.204

almas las que descendieron a las aguas del bautismo durante 2012. Este número se elevó a 227.461 en 2013, para llegar a los mencionados 233.481 en 2014. Comparando 2014 y 2012, el crecimiento fue del 5,1%.

No obstante, siempre sentimos tristeza por los hermanos que se congregaban y que han dejado de hacerlo. Aunque este es un problema que enfrentan prácticamente todas las denominaciones cristianas en el mundo, la iglesia en Sudamérica debe estar alerta a los datos que muestran la realidad. Lamentablemente, fueron 65.517 hermanos los que han dejado la iglesia en 2012; 77.990, en 2013 y 80.303, en 2014.

Según el Pr. Magdiel Pérez Schulz, Secretario de la DSA, una de las razones

del incremento del número de personas que dejaron la iglesia es el ajuste tecnológico que está intensificándose desde 2009. Ajuste útil y necesario ya que, en la práctica, en los libros de la iglesia había nombres registrados de personas que ya no se congregaban desde hacía muchos años. Por otro lado, también existían numerosos casos de personas bautizadas que no tenían sus registros actualizados. “Sin este ajuste podríamos tener hasta el doble de miembros adventistas registrados en la región, pero eso no sería real. Por eso, el número final de crecimiento fue afectado. Este ajuste de corrección debe terminar en el segundo semestre de 2015”, destacó el Pr. Pérez Schulz.



El Impacto Ambato, en Ecuador, fue uno de los hechos misioneros más importantes del año. Allí, como en muchos otros lugares, se lograron grandes triunfos para Cristo.

Asambleas ministeriales: Comunión, Relacionamiento y Misión

En 2015 queremos comprometernos aún más, como iglesia, para profundizar los fundamentos del discipulado cristiano. Esto se resume en tres palabras: Comunión, Relacionamiento y Misión. Y el gran objetivo es hacer discípulos.

Por eso, para comenzar el año poniendo en práctica este desafío, desde el 26 de enero hasta el 10 de febrero se llevaron a cabo las Asambleas de pastores de todas las regiones eclesiásticas de la Iglesia Adventista en la Argentina.

Así, los pastores, comprometidos con el objetivo de “Hacer discípulos” se capacitaron para trabajar en sus iglesias. Los administradores y directores de departamento de la Unión Argentina acompañaron cada uno de los encuentros, realizados en

San Juan, Córdoba, Misiones, Salta, Bahía Blanca y Balcarce.

Uno de los proyectos más esperados es “Viva con Esperanza”, que se llevará a cabo los días 30 y 31 de mayo. Este plan pondrá el acento en brindar servicios de salud a la comunidad.

Los Caleb siguen impactando

Por todo el territorio argentino, los jóvenes Caleb se distribuyeron para llevar esperanza a cada rincón de la Argentina. Así, al norte, al sur, al este y al oeste del país llegaron estos voluntarios para colaborar con un granito de arena a las personas que más lo necesitan; y, por sobre todo, para acercarles el mensaje de salvación.

En Puerto Iguazú, Misiones, quince Caleb están dedicando su verano para Cristo. Luego de algunos días de trabajo, cien personas quedaron interesadas en estudiar la Biblia.

En Charata, Chaco, 23 Caleb ya están estudiando la Biblia con 150 personas que se mostraron interesadas. Además, organizaron un programa especial para los niños de localidad: se vistieron

representando a los Sabios de Oriente y obsequiaron juguetes a unos quinientos niños. También tuvieron una entrevista con el Intendente de la ciudad de Charata, Ing. Miguel Ángel Tejedor para contarle sobre el proyecto Caleb 6.0. Un diario de Resistencia, que llega a toda la provincia de chaco, publicó un artículo sobre los jóvenes Caleb.

En el noroeste, nueve grupos de jóvenes se distribuyeron en Salta capital, Orán, Tartagal, Catamarca, Termas de Río Hondo, San Miguel de Tucumán, Tafí Viejo, Tafí del Valle, Jujuy capital. En estas localidades están llevando a cabo diferentes actividades de evangelismo y comunitarias.

En la región central, 29 jóvenes se repartieron en tres localidades:



Donde hay una necesidad, allí están los Caleb.

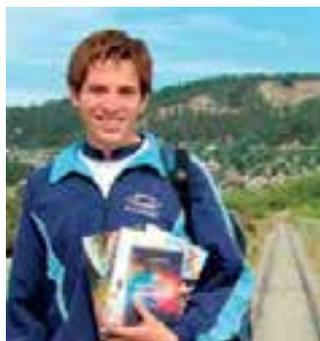
San Francisco (Córdoba), Federación (Entre Ríos) y Gálvez (Santa Fe).

En la Asociación Bonaerense, cincuenta jóvenes Caleb participaron en cuatro ciudades: La Plata, Saladillo, 25 de Mayo y Mar del Plata.

Por su parte, los Caleb provenientes del sur argentino se instalaron en la ciudad de Bahía Blanca, en donde impactaron a la comunidad durante varias semanas.

Foto: UA.

Publicaciones que llevan esperanza



Además de los Caleb, otro grupo de jóvenes utilizan el verano para Jesús: los colportores. Aproximadamente, unos 380 jóvenes se distribuyeron por distintos rincones de la Argentina para realizar esta actividad.

Es importante destacar que ellos no solo comparten literatura, también conversan con las personas, les brindan palabras

de aliento y, en algunos casos, comienzan a estudiar la Biblia juntos.

Al respecto, Joaquín Ferretti Matta, estudiante del primer año de Teología, relató un hermoso testimonio de la providencia divina. Colportando en Esquel, provincia de Chubut, un hombre le preguntó si era adventista y si tenía libros de sobre salud.

Luego, le comentó que era pastor de una iglesia evangélica y que cuando se mudaron a ese lugar les robaron todas las cosas. Entre ellas, estaban unos libros de salud de la Iglesia Adventista. Libros que ellos anhelaban recuperar. Ahora, al verlos, reconoció que Dios había guiado a Joaquín hacia su hogar.

Foto: UA.

LXXVII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA

Según lo establecen los estatutos en su Artículo 13° del Título VI, se cita a los asociados de la Asociación Argentina de los Adventistas del Séptimo Día, a la **SEPTUAGÉSIMA SÉPTIMA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA ANUAL**, que se celebrará en Uriarte N° 2429/43, Ciudad

Autónoma de Buenos Aires, el día miércoles 15 de abril de 2015, a las 15:30 horas; para considerar el siguiente *Orden del Día*:

Consideración de la Memoria, los Estados Contables y el Informe del Revisor de Cuentas correspondientes al ejercicio concluido el 31 de diciembre de 2014.

- Aplicación del Superávit/Déficit.
- Baja de asociados.
- Admisión de asociados.
- Elección de una Comisión de Nombramientos.
- Elección de una nueva Comisión Directiva por un (1) año.
- Elección de Revisores de Cuen-

tas, titular y suplente.

- Designación de dos (2) asociados para firmar el acta.

Carlos Daniel Giménez Graf
Secretario-Tesorero

Carlos Ursus Gill Krug
Presidente

XLVII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA AGENCIA ADVENTISTA DE DESARROLLO Y RECURSOS ASISTENCIALES - ADRA

De conformidad con lo establecido por el Artículo 17° del Título VII de los estatutos sociales, se cita a los asociados de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales - ADRA a la **CUADRAGÉSIMA SÉPTIMA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA ANUAL**, que se celebrará en Uriarte N° 2429/43, Ciudad

Autónoma de Buenos Aires, el día miércoles 15 de abril de 2015, a las 14:00 horas; para considerar el siguiente *Orden del Día*:

Consideración de la Memoria, los Estados Contables y el Informe del Revisor de Cuentas correspondientes al ejercicio concluido el 31 de diciembre de 2014.

- Aplicación del Superávit/Déficit.
- Baja de asociados.
- Admisión de asociados.
- Elección de una Comisión de Nombramientos.
- Elección de una nueva Comisión Directiva por un (1) año.
- Elección de Revisores de Cuentas, titular y suplente.

- Cuota anual.

- Designación de dos (2) asociados para firmar el acta.

Carlos René Obregón
Secretario-Tesorero

Iván Nicolás Samojluk
Presidente

UNION PERUANA DEL SUR

Jóvenes voluntarios y la Misión Global

Veintiséis jóvenes, nueve de ellos pertenecientes al proyecto "Un año en misión", establecieron el primer Grupo Organizado del año 2015 en el territorio de la Unión Peruana del Sur (UPS).

El naciente grupo lleva por nombre "Millotingo" y su directiva está conformada por Ambrosio Vidalón (director), Jorge Beltrán (director asociado), Kiomar Basurto (tesorera) y Eduardo Urquiza (secretario).

El Pr. Gilberto Urcia, director de Misión Global en la UPS sostuvo que para este año la meta es establecer 162 nuevas iglesias en el centro, el oriente y el sur del Perú y que este sería el primer paso para que

"Millotingo" pueda convertirse en una iglesia.

La ceremonia se realizó con la presencia de las autoridades de la UPS y de la Misión Andina Central en la ciudad de Huancayo.

Periodistas reciben libro misionero y Biblia



Trabajadores de prensa de diferentes medios locales de comunicación en la ciudad Huancayo recibieron gratuitamente el libro misionero *Viva con esperanza* y un ejemplar de la Santa Biblia.

Ambos materiales para el fortalecimiento espiritual fueron entregados por el Pr. Julio Medina, presidente de la Misión Andina Central. El hecho ocurrió en el Hotel

Los Balcones, luego de culminar una conferencia de prensa que organizó la Iglesia Adventista. Los periodistas de canales de televisión y radio agradecieron este gesto.

Este hecho demuestra el compromiso de la Misión Andina Central en el cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Foto: UPS.

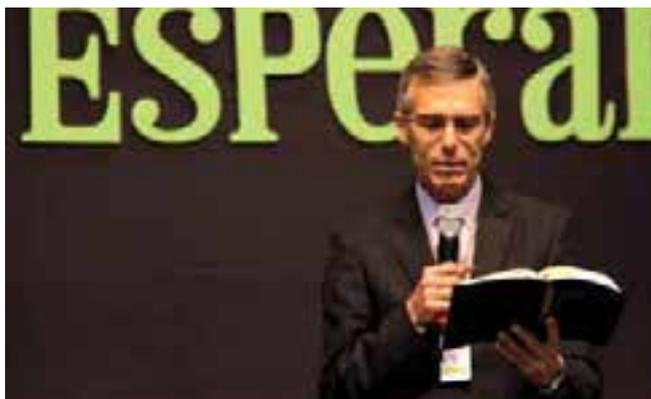
Pastores de Bolivia en la Asamblea Unida

Entre el 25 y el 29 de enero, se llevó a cabo en el coliseo de la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), una reunión llamada Asamblea Unida, que convocó a los casi 200 pastores de los distritos de Bolivia. El objetivo fue presentar las metas y las estrategias para el 2015.

La Asamblea contó con la presencia del presidente de la Unión Boliviana (UB), el Pr. Luis Mario de Souza, el rector de la UAB, Dr. Efraín Choque y los líderes de las tres misiones: los pastores Edmundo Ferruffino, Giovanni Izquierdo y Alfonso Rodríguez.

El tema destacado de este evento fue la salud. Así, motivados y dispuestos, los pastores despertaban temprano todos los días para hacer una serie de ejercicios físicos.

“Los pastores son formadores de opinión, y si ellos están convencidos de la importancia de este tema, pueden llevar estos principios a la iglesia”, remarcó el Pr. de Souza. Por su parte el Pr. Izquierdo destacó que “esta Asamblea le dará más énfasis al asunto de salud y a la nutrición”. Y Ciro Valdez, pastor capellán del Colegio Adventista de Cochabamba, afirmó que se siente privilegiado por participar



Pr. Marcos Bomfim, líder de Salud y Familia de la División Sudamericana.

de este encuentro nacional, y dijo también que estos temas sobre la salud estaban guardados dentro de los escritos de Elena de White.

“Quizá nosotros, como pastores, no le damos la importancia que tienen”, concluyó.

Foto: UB.

Una escuela cristiana de vacaciones misionera

Enero es casi un sinónimo de vacaciones. Por eso, entre el 19 y el 23 de ese mes, la UB tuvo su Escuela Cristiana de vacaciones para que tanto niños como adolescentes pudieran aprender más de la Biblia. En esta oportunidad, fueron novecientos los

participantes que se dieron cita en las 28 escuelas de vacaciones que funcionaron en las iglesias.

María Contreras, directora del Ministerio de los Menores de la Misión Central Boliviana sostuvo que el objetivo de este evento fue preparar a los niños

para que puedan evangelizar a sus amigos, vecinos y familiares. “Es el momento para que ellos aprovechen sus vacaciones escolares a fin de aprender más acerca de las enseñanzas y los valores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día”, enfatizó.

Los niños, bajo la supervisión de maestros y asistentes, disfrutaron de varias actividades psicomotoras, o muchos momentos de recreación, práctica de manualidades, aprendizaje acerca de la Biblia y actividades que desarrollaron la socialización de los pequeños.

Huellas en Cochabamba

El proyecto Caleb, que se realizó en Cochabamba (Bolivia) entre el 11 y el 24 de enero, finalizó con 85 nuevos bautismos que se llevaron a cabo durante esos días. Fueron dos semanas de mucho trabajo por la ciudad. Los Caleb tuvieron la oportunidad de realizar tareas comunitarias y misioneras, que incluyeron la limpieza de calles, la ayuda en la construcción de iglesias, la donación de sangre y la asistencia espiritual. Cabe destacar que, en esta oportunidad, también se unió a los Caleb un grupo de jóvenes misioneros voluntarios de Eslovaquia y República Checa.

Uno de los impactos más trascendentes se llevó a cabo el viernes 23 de enero, cuando cerca de noventa jóvenes participaron del proyecto social “Vida por vidas” en la plaza Colón, cerca del centro de la ciudad de Cochabamba. Uno de los donantes, Ronald Vásquez, ingeniero ambiental de treinta años, resaltó que le gusta donar sangre “porque es esencial velar por nuestro prójimo”.

Pero los Caleb no solo impactaron hacia afuera, sino también hacia adentro. Tal es el caso de Laura Villca, una joven no adventista que participó del pro-



La donación de sangre, una de las características de los Caleb.

yecto. Todo fue tan maravilloso y diferente para ella que, luego de recibir los estudios bíblicos,

decidió bautizarse el último día de la programación.

Foto: UB.

Un camporí misionero



El bautismo, un momento trascendente en la vida de un camporí.

No solo fueron nudos, recreación, marchas y demás actividades que no pueden faltar en un campamento. No. El primer camporí de Conquistadores de la Asociación Sur Austral de Chile (ASACH) estuvo impregnado por un fuerte sentido evangelístico y de compromisos al celebrar con todos los acampantes el bautismo de 23 personas.

Con el lema “El Reino que viene”, basado en la profecía

de la estatua de Nabucodonosor encontrada en el libro de Daniel, casi setecientos acampantes provenientes desde Angol a Coyhaique, contando conquistadores, líderes y equipos de apoyo, compartieron este evento en el club de campo Wenulén, ubicado en la ciudad Puerto Montt, entre el 5 y el 8 de diciembre de 2014.

Las actividades realizadas en los cuatro días incluyeron

una búsqueda del tesoro, exámenes sobre el libro de Daniel, marchas, eventos de destreza y actividad física, así como el tan esperado rally conocido como “Super Conqui”.

Además, en una de las noches, los presentes fueron testigos de la investidura de dos Guías Mayores de Conquistadores, uno de Aventureros y uno de Guía Mayor Máster.

En medio de un ambiente de mucha emoción y alegría, durante una de las actividades finales, Elías Acevedo, un conquistador del club Zurisadai, expresó su sentimiento con respecto a todo el camporí: “Ojalá esto fuera todos los fines de semana, ojalá esto fuera siempre, toda la vida, me encanta”.

Al finalizar el evento, el Pr. Mario Rebolledo, director de Ministerio Joven de la ASACH, compartió su percepción de la actividad. “Estamos muy conten-

tos, muy agradecidos al Señor. Con un poquito de pena porque hubo clubes que se quedaron en casa, no pudieron llegar; pero el desafío está en el camporí nacional, donde esperamos reencontrarnos”.

A lo largo de las meditaciones presentadas por el Pr. Rebolledo, los conquistadores y líderes fueron instados a prepararse y a preparar a otros para ese reino que no será jamás destruido, ya que permanecerá para siempre.

Durante la meditación del último día, varios jóvenes de diferentes clubes aceptaron ser parte de un grupo especial que será denominado “Consejeros en Formación”, tomando el compromiso de continuar preparándose para, en un futuro cercano, ser líderes en sus diferentes clubes bajo el lema “una vez conquistador, siempre conquistador”.

Foto: UCh.

Se bautiza luego de ayudar a los conquistadores

Bajo el lema “Creciendo para la eternidad”, se desarrolló del 7 al 11 de enero un campamento de conquistadores donde se reunieron a cerca de 340 jóvenes pertenecientes al sector sur de Santiago. Ellos contaron con la participación del capellán del colegio adventista, Abel Nuñez Bustos, quien durante todos esos días fue el orador que entregaba esperanza a los presentes.

El evento, como suele suceder en estos encuentros, estuvo repleto de milagros. Tal es el caso de Ester, quien fue a ayu-

dar de manera voluntaria en la alimentación de los niños del Club de Conquistadores. Luego de terminar sus labores, subía al lugar de reunión para escuchar los temas. Sin pensar de qué se trataba cada tema, noche a noche sintió la necesidad de entregar su vida a Jesús.

Pero no fue solamente Ester quien decidió aceptar a Jesús en su vida, también lo hicieron 18 personas más, tanto niños como adultos. Que, por la gracia de Dios, sus testimonios puedan llevar a más personas a aceptar



a Jesucristo como su Salvador personal. **RA**

Foto: UCh.

La felicidad de servir

El colportaje es considerado uno de los medios de mayor difusión de la verdad. Pero no es precisamente el más fácil, por algo es llamado “la escuela de los golpes duros”. Esto no significa que carezca de satisfacciones sino, todo lo contrario, es un camino en el cual los jóvenes encuentran *la felicidad de servir a los demás*.

Así, cada verano, colportores estudiantes deciden dedicar sus vacaciones a la predicación del evangelio por medio de la palabra impresa. Gracias a esto, muchos hogares son transformados y muchos corazones son ganados para el Reino de Dios. También tenemos casos de personas que, al convertirse en colportores, cambiaron radicalmente sus vidas. Tal es la experiencia de Eduardo Rodríguez.

“Estoy colportando desde diciembre de 2014”, relata. “Hace solo cuatro meses conocí a Cristo. Yo era drogadicto, pero Dios cambió totalmente mi vida y me dio esperanza. Por medio del colportaje, me estoy convirtiendo en un verdadero hombre de Dios, maduro, responsable, organizado, pulcro y limpio. Gracias al colportaje, tuve la oportunidad de conocer y hacer contactos con mucha gente sincera que necesitaba de Dios, utilizando mi propia experiencia a fin de ayudarlos. Entre esas personas, conocí a un hombre que tenía un hijo drogadicto, como lo era yo”, afirma Eduardo.

Y luego, continúa el relato: “Pude conversar con ellos acerca de cómo cuidar su salud

y cómo conocer a Jesús. Dejé un material en esa casa, y cada tanto iba a visitarlos. En dos ocasiones tuvimos conversaciones muy profundas sobre Dios. Ellos decidieron comenzar un cambio en sus vidas, y hoy el hijo está en el camino de la rehabilitación. El poder de Cristo todo lo puede. Solo me resta orar por esta familia, para que sigan perseverando y que Cristo pueda seguir teniendo un lugar en sus corazones”.

Tal es el poder de Dios al actuar en las vidas de las personas, que estas se ponen a su disposición y salen a bendecir hogares que están pasando por las mismas situaciones en las que una vez los colportores se encontraban.

Colportar implica salir a la calle y exponerse a muchos peligros, pero la promesa en el Salmo 34:7 dice: “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen y los defiende”. Esta promesa se hizo muy real en la vida de Marta Cáceres (17 años, oriunda de Villarrica, Rep. del Paraguay). “Este verano hice mi primera campaña de colportaje. Es para mí una experiencia hermosa e impresionante, que está cambiando mi vida día a día. Un día salí a colportar, pero no me fue bien. A pesar de ello, siempre tenía presente a Dios, en todo momento, porque él me dio fuerzas para seguir. Así se pasó aquel día, tocando puertas, pero sin resultado alguno. De repente, al mirar mi reloj, me di cuenta de que eran las 20:30. Empezó a oscurecer, y mi ánimo decayó. Oré a Dios y le conté cuán preocupada estaba.

Así, me rendí a sus pies y le entregué mi corazón. Aunque ya había decidido que por ese día era suficiente y que recién al otro día regresaría, una señora me gritó: ‘Niña, ¿dónde trabajas?’ Me acerqué a hablar con esta persona, pero ella miraba, confusa, preguntando: ‘¿Dónde está?’

“Yo también quedé confundida ante esta situación, y le pregunté a quién buscaba. Ella me respondió: ‘Al joven alto que camina contigo todos los días y me saluda cuando pasas por aquí. ¿Dónde está?’ Sorprendida, le dije que en realidad iba sola. Pero ella seguía insistiendo. Traté de hacer la presentación normal, pero ella me interrumpió preguntando: ‘¿A qué iglesia perteneces?’ Me sorprendí una vez más porque estaba muy segura de que asistía a alguna iglesia, y le contesté que era miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Conversamos acerca de Dios y de lo hermoso que es vivir la vida cristiana, hasta que me di cuenta de que realmente se había hecho tarde y que debía irme. Me pidió que volviera al día siguiente, para visitarla nuevamente. Al despedirme, me dijo: ‘Por favor, dale un saludo de mi parte a tu compañero’. Volví emocionada, con lágrimas en los ojos y agradeciendo a Dios porque todos los días enviaba a su ángel para que cuidara de mí”.

Estas experiencias son solamente una pequeña muestra de lo que los colportores viven todos los días. Más que nada, demuestran que es una obra que nació en el corazón de Dios. **RA**



El monomaniaco

“**E**l hermano Miller es un excelente hombre y un buen vecino”, dijo el médico del pueblo. “Pero es un monomaniaco, por este tema del advenimiento”.

Al enterarse Guillermo Miller de lo que había dicho el médico, no pudo hacer otra cosa que reír, y pensar en cuán bueno sería permitir que el médico examinara su condición de “monomaniaco” por sí mismo. Poco tiempo después, uno de los hijos de Guillermo se engripó, y mandaron llamar al médico. Miller vio su oportunidad.

Mientras atendía al niño, el médico notó que Guillermo permanecía sentado en un rincón, cabizbajo y en silencio, y le preguntó si se sentía bien.

–Pues, realmente no lo sé, doctor. Me gustaría que usted me examinara para ver qué enfermedad me puede estar afectando.

El médico le tomó el pulso y la temperatura. Al encontrarlo en perfectas condiciones, inquirió si Miller tenía alguna enfermedad específica en mente que podría estar afectándolo.

–Bueno, creo que podría ser un monomaniaco. Me gustaría que usted me examinara para ver si lo soy, y me pueda curar. ¿Usted tiene forma de diagnosticar a un hombre monomaniaco?

Ruborizado, el galeno afirmó que sí, podía. A lo que Guillermo preguntó cómo.

–Pues, un monomaniaco habla racionalmente de todos los temas salvo uno; y cuando se toca ese tema en particular, comienza a desvariar.

–Bueno –respondió Miller–, insisto en que usted vea si soy un monomaniaco; y si lo soy, que me diga cómo curarme. Por lo tanto, tendrá que escucharme durante dos horas sobre el tema del advenimiento y, para ese entonces, usted se habrá dado cuenta si soy un monomaniaco.



Habitación de estudio de la casa de Guillermo Miller, donde probablemente ocurrió la conversación con el médico. Abajo a la derecha: retrato de Guillermo Miller, el supuesto “monomaniaco”.

El médico quedó desconcertado; pero Miller insistió, ofreciendo también pagar las dos horas como si fueran servicio normal de atención médica.

Finalmente, el médico accedió y, a pedido de Miller, abrió su Biblia en Daniel 8. Al analizar la visión, Miller se detuvo en los 2.300 días simbólicos, o años literales, y preguntó al médico cuándo terminaba ese periodo de tiempo.

–No lo sé –respondió él. Entonces Guillermo le indicó que leyera Daniel 9:24.

–Muy bien –dijo Miller–; “setenta semanas están determinadas”; ¿de qué periodo mayor forman parte estas setenta semanas?

–De los 2.300 días.

–¿Entonces comienzan junto con los 2.300 días?

–Sí –respondió el médico.

–Y ¿cuándo terminaron las setenta semanas?

–En el año 33 d.C.

–Entonces, ¿cuántos años se extenderían los 2.300 días después del año 33?

El médico sustrajo 490 de 2.300 y respondió que 1.810.

–Eso está en el pasado –dijo, impaciente.

–Pero son 1.810 años a partir del año 33; ¿en qué año terminaría, entonces?

El médico inmediatamente notó su error, e hizo la sumatoria.

–En 1843.

Ante este resultado inesperado, el médico se inclinó hacia atrás en su silla y se ruborizó. Inmediatamente, juntó sus cosas y salió de la casa furibundo.

Al día siguiente, regresó a la casa de Miller, pálido y con rostro angustiado.

–Sr. Miller, creo que iré al infierno. Anoche no pude dormir. He analizado el asunto desde todos los ángulos, y la visión debe terminar en 1843; y no estoy preparado, entonces iré al infierno.

Guillermo lo ayudó a calmarse, y le señaló a Cristo. Durante una semana, el médico visitó a Miller todos los días para estudiar la Biblia y orar. Finalmente, encontró paz para su alma, y salió regocijado; ahora, él era tan monomaniaco como Miller. **RA**

Parejas misioneras

Fundamentos bíblicos de un método divino

Por Joel Acuña Correa



Los evangelios revelan que el modelo establecido por Cristo para el trabajo misionero con sus discípulos fue en parejas. Mateo y Lucas al nombrar a los doce discípulos los organiza en parejas (Mat. 10:2-4; Luc. 6:12-16). Por su parte, Marcos, es específico al mencionar que ellos fueron enviados a cumplir con la misión organizados “de dos en dos” (Mar. 6:7).

De esta forma, los escritores bíblicos, al presentar la lista de los discípulos y su misión, dejan en claro que ninguno estaba solo, sino acompañado. Estructurando la lista que da Mateo, los discípulos quedaron organizados así (Mat. 10:2-4, RVR 2000):

Los nombres de los doce apóstoles son:

- Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano.
- Santiago, hijo de Zebedeo, y su hermano, Juan.
- Felipe y Bartolomé.
- Tomás y Mateo, el publicano.
- Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo.
- Simón, el cananita, y Judas Iscariote.

Mateo enumera primero a dos parejas de hermanos: a Pedro y Andrés, y luego a Santiago y Juan. Los restantes de su lista están agrupados de a dos, claramente identificados ya que están unidos por la conjunción “y”. Esto no es una casualidad literaria del escritor, ya que después de haberlos nombrado en parejas (Mat. 10:2-4) pasa

inmediatamente a especificar que fueron enviados a cumplir la misión (Mat. 10:5). Es aquí donde Marcos detalla este hecho, complementando a Mateo al definirlo así: “Después Jesús envió a los doce y empezó a enviarlos de dos en dos...” (Mar. 6:7).

Pero los discípulos no fueron los únicos que salieron a cumplir con la misión organizados en parejas. Lucas registra que Jesús organizó a setenta y los envió también en parejas:

“Después de esto, el Señor designó a otros setenta, que envió de dos en dos delante de sí a toda la ciudad y lugar a donde él había de ir” (Luc. 10:1).

El modelo de parejas misioneras en la iglesia primitiva

Después de la ascensión, Lucas registra una vez más la lista de los discípulos de Jesús (Hech. 1:13). Si Lucas usa la conjunción “y” en griego no solo para separar los nombres mencionados, sino también para agruparlos en parejas, entonces la nueva lista de parejas debió quedar así:

Lista de los doce apóstoles según Hechos 1:13 (Nueva Reina Valera, 2000):

- Pedro y Juan.
- Santiago y Andrés.
- Felipe y Tomás.
- Bartolomé y Mateo.
- Santiago se menciona solo (probablemente con Matías posteriormente).
- Simón y Judas.

Por otro lado, el contexto del libro de Hechos demuestra, por ejemplo, que Pedro y Juan trabajaron juntos:

Hechos 3:1 > “Un día **Pedro y Juan** fueron al templo...”

Hechos 4:1 > “Mientras **Pedro y Juan** hablaban al pueblo...”

Hechos 8:14 > “... y les enviaron a **Pedro y a Juan**”

Al parecer, este modo de trabajo fue de uso predominante por los discípulos. Así, no es de extrañar que en el libro de Hechos se muestra cómo la iglesia primitiva adoptó el modelo de parejas para sus misioneros:

Hechos 13:2 > Bernabé y Pablo.

Hechos 15:27 > Judas y Silas.

Hechos 15:39 > Bernabé y Marcos.

Hechos 15:40 > Pablo y Silas.

Hechos 17:14 > Silas y Timoteo.

Hechos 19:22 > Timoteo y Erasto.

RAZONES PARA TRABAJAR EN PAREJAS MISIONERAS

1. Apoyo mutuo

“Porque si uno cae, el otro lo levanta. ¡Ay del solo! Cuando cae, no tiene quien lo levante” (Ecl. 4:10).

El apoyo mutuo es fundamental para cumplir la misión. Cuando uno se desa-

“Ninguno fue enviado solo, sino que el hermano iba asociado con el hermano, el amigo con el amigo”.

lienta, el otro lo anima. Se dan fuerzas para continuar con su trabajo, y uno complementa a otro. De este modo, el trabajo misionero en pareja se hace agradable.

“Llamando a los doce en derredor de sí, Jesús les ordenó que fueran de dos en dos por los pueblos y aldeas... Así, podían ayudarse y animarse mutuamente, aconsejarse y orar juntos, la fortaleza de uno supliendo la debilidad del otro” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 316).

2. Hay más resultados

“Mejores son dos que uno, porque tienen mejor paga de su trabajo” (Ecl. 4:9).

“Mejor paga” (RVR), o “más fruto de su esfuerzo” (NVI). Esto indica que trabajando de dos en dos hay mejores resultados. Hablando del cumplimiento de la misión por parte de los discípulos en parejas, Elena de White declara:

“Era el propósito del Salvador que los mensajes del evangelio se asociaran de este modo. En nuestro propio tiempo la obra de evangelización tendría mucho más éxito si se siguiera fielmente este ejemplo” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 316).

3. Hay más credibilidad

“Vosotros sois mis testigos, dice el Señor” (Isa. 43:10).

De acuerdo al modelo bíblico, un solo testigo no era suficiente para testimoniar sobre un caso determinado. Era necesaria la presencia de dos o tres (Deut. 19:15). Esto daba credibilidad al caso tratado.

Nosotros somos llamados a testificar de Cristo, y cuando dos personas testifican del amor y el poder de Dios a los demás, estas tienen más credibilidad que una sola persona.

4. Se perfecciona el trabajo misionero

“Es necesario que dos personas trabajen juntas... Si yerran, pueden corregirse mutuamente sus discursos y su actitud, de manera que la verdad no sea subestimada a causa de los defectos de sus defensores. Si

los obreros son enviados solos, no habrá nadie que observe y corrija sus errores; pero cuando dos van juntos, puede realizarse una obra educadora y cada obrero puede llegar a ser lo que debe ser: un ganador de almas de éxito” (*El evangelismo*, p. 59).

¿CÓMO FORMAR PAREJAS MISIONERAS?

1. Entre familiares o entre amigos

De acuerdo al modelo bíblico (Mat. 10:2-4) las parejas misioneras estaban conformadas por:

- Una persona con su hermano
- Alguien con su amigo

Parejas misioneras de los doce apóstoles según Mateo.

- Pedro y Andrés: hermanos.
- Santiago y Juan: hermanos.
- Felipe y Bartolomé: amigos.
- Tomás y Mateo: amigos.
- Santiago y Tadeo: amigos.
- Simón y Judas: amigos.

Al respecto, Elena de White declara: “Ninguno fue enviado solo, sino que el hermano iba asociado con el hermano, el amigo con el amigo” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 316).

La iglesia primitiva no quedó exenta de este tipo de organización. Una de las parejas misioneras de la iglesia naciente fue compuesta por Bernabé y Pablo. Antes de su nombramiento, ambos tenían un compañerismo previo (Hech. 9:27; 11:25, 26). La amistad previa que tenían entre ellos dio soporte a su unión como pareja misionera, al ser comisionados a los gentiles.

Esto quiere decir que una buena forma de organizar las parejas misioneras en la iglesia es agrupando a los miembros entre familia o amigos. Estos pueden ser: hermano-hermano, padre-hijo, esposo-esposa o amigo-amigo.

2. De acuerdo a sus caracteres y cualidades

No solo debe considerarse el vínculo familiar o de amistad entre dos personas para ser organizadas como parejas misioneras. También es indispensable evaluar sus actitudes, virtudes, carácter y otras cualidades que puedan ser complementadas en la pareja misionera para un buen desempeño.

“Nuestro Salvador comprendía que unos debían asociarse con otros. Él no relacionó con el amado y suave Juan a otra persona del mismo temperamento;

“Los discípulos no fueron los únicos que salieron a cumplir con la misión organizados en parejas. Lucas registra que Jesús organizó a setenta y los envió también en parejas”.

sino que relacionó con él al ardiente e impulsivo Pedro. Estos dos hombres no eran iguales ni en disposición ni en método de trabajo. Pedro era rápido y celoso en la acción. Era arrojado y no entraba en transigencias, y a menudo hería; Juan era siempre tranquilo, considerado con los sentimientos de los demás, y venía detrás para consolidar y animar. Así, los defectos de uno eran parcialmente cubiertos por las virtudes del otro” (*El evangelismo*, p. 58).

Uno de más experiencia con otro de menos experiencia

Organizar las parejas misioneras de acuerdo a la experiencia de las personas no solo resulta en un trabajo eficiente, sino también permite el desarrollo de dones, cumpliendo así un discipulado maduro. Uno de los casos bíblicos fue Bernabé y Marcos (Hech. 15:39).

Hablando acerca de los misioneros de la página impresa, Elena de White argumentó:

“Los obreros sin experiencia deben enviarse con los que tengan más experiencia, y que puedan darles ayuda. Pueden conversar juntos y estudiar la Palabra de vida juntos, orando el uno por el otro. De esta manera, ambos, el cristiano más joven y el de más años, recibirán la bendición de Dios” (*El colportor evangélico*, p. 61).

Si esto es aconsejado para los colportores evangélicos, también lo es para todos los que estén identificados con la predicación del evangelio.

¿Se pueden reorganizar las parejas misioneras?

La evidencia del libro de Hechos demuestra que las parejas misioneras se reorganizaron debido a las circunstancias que se presentaron. Muestra de ellos es:

- Pablo primero es pareja misionera con Bernabé (Hech. 13:2).
- Posteriormente, Pablo forma una pareja misionera con Silas, y Bernabé con Marcos (Hech. 15:39, 40). Antes, Silas había sido pareja misionera con Judas (Hech. 15:27).
- Luego Silas es pareja misionera con Timoteo (Hech. 17:14).
- Al final, Timoteo llega a ser pareja misionera con Erasto (Hech. 19:22).

CONCLUSIÓN

La evidencia Bíblica y del Espíritu de Profecía demuestra que el modelo de Cristo y de la iglesia cristiana naciente fue trabajar en parejas misioneras. Pero el éxito no se debe únicamente a la organización en duplas. Es indispensable el Espíritu Santo, sin el cual ninguna pareja misionera, por más bien organizada que esté, tendrá éxito:

“Que se organicen ahora en forma rápida grupos que salgan de dos en dos y trabajen con el Espíritu de Cristo, siguiendo sus planes” (*El ministerio médico*, p. 402).

Finalmente, la organización de la iglesia en parejas misioneras no reemplaza la obra misionera personal ni pública. Ni la Biblia ni el Espíritu de profecía favorecerá una idea de tal naturaleza. No obstante, debemos preguntarnos como Elena de White:

“¿Por qué es que nos hemos apartado del método de trabajo que fue instituido por el gran Maestro? ¿Por qué es que los trabajadores en su causa hoy en día no son enviados de dos en dos? [...] ¿No podemos ver sabiduría en que dos vayan juntos a predicar el evangelio?” (*El evangelismo*, p. 59). **RA**

Joel Acuña Correa: Pastor Distrital en Paita-Piura, Misión Peruana del Norte, Unión Peruana del Norte.

EDUCAR ES REDIMIR

La historia de una ex marine ilustra el papel, a veces pasado por alto, que juegan las universidades adventistas al acercar a Dios a los estudiantes.

Por **ANDREW MCCHESENEY**

Tabatha Azua, alumna no adventista, acababa de salir del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. Ella no tenía interés en Dios cuando se anotó de mala gana en una clase de Religión en la Universidad Adventista Southwestern.

Pero, Tabatha captó una vislumbre de Dios en el aula durante ese primer semestre en Keene, Texas. Por eso, prometió a Dios que tomaría más clases de Religión, con el fin de aprender más acerca de él. Cuando compartió su voto con una compañera de estudios adventista, ella quedó desconcertada al punto de recibir una fuerte reprimenda.

“Fui criticada de inmediato por mi decisión. Se me dijo: ‘Esa no es la manera correcta de aprender acerca de Dios’”, cuenta Tabatha. “Me sentí dolida, y dije a Dios que olvidara mi decisión de aprender más, y que si su pueblo era así, yo no deseaba formar parte de esta religión”.

Pero, la promesa quebrada inquieta a Tabatha. Temía haber blasfemado en contra de Dios y ser rechazada por él para siempre. Una semana después, la preocupada ex marine se acercó a un profesor del departamento de Religión y, con lágrimas poco usuales en los ojos, le contó lo sucedido.

El profesor expresó tristeza por la crítica, y explicó que el dolor de Tabatha indicaba que probablemente no hubiese cometido un pecado imperdonable. Dijo que el diablo,



Tabatha Azua, la ex marine que conoció a Jesús en una universidad adventista de los Estados Unidos. Al igual que ella, miles de niños, adolescentes y jóvenes alrededor del mundo están siendo alcanzados gracias a las instituciones educativas de la Iglesia Adventista.

a veces, coloca obstáculos en el camino de las personas para desanimarlas, y que la experiencia de Tabatha proporcionaba evidencia de que estaba yendo en la dirección correcta.

“Esto me motivó a buscar más a Dios”, menciona Tabatha. “No necesitaba de la aprobación de nadie, sino de Dios”, argumentaba.

Con determinación renovada, Tabatha se embarcó en una búsqueda de la voluntad de Dios para su vida, que dio como resultado su bautismo en la Iglesia Adventista en octubre de 2014. Doce personas escucharon su historia al momento de su bautismo, y también pidieron ser bautizadas.

Las universidades adventistas pueden ser vistas como campo de entrenamiento

para jóvenes adventistas, pero también juegan un papel clave –muchas veces pasado por alto– para acercar a Dios a estudiantes no adventistas.

No existe una lista exacta de cuántos estudiantes no adventistas que estudian en las 113 instituciones de enseñanza superior de la iglesia en todo el mundo se bautizan cada año. Según David Trim, director de la Oficina de Archivos, Estadísticas e Investigación de la Iglesia Adventista, las cifras más actualizadas de que dispone esa dependencia indican que el 39% de los 27.000 alumnos matriculados en las 14 universidades de los Estados Unidos son no adventistas, y que el 45% de los 136.700 alumnos de las instituciones adventistas a nivel mundial tampoco lo son.

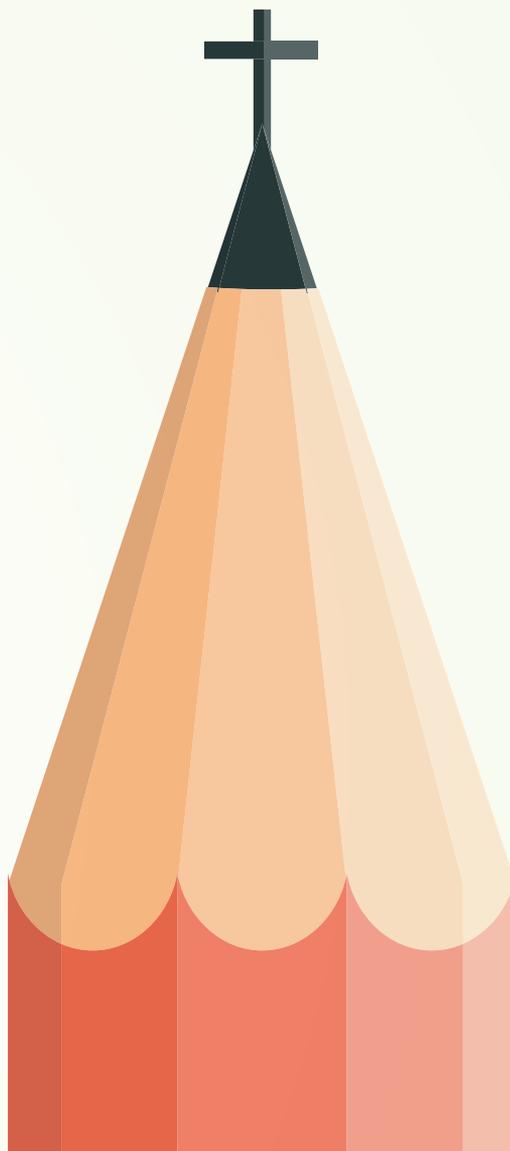
Lisa Beardsley-Hardy, directora del departamento de Educación de la Asociación General, asevera que la educación adventista busca restaurar la imagen de Dios en todos los estudiantes; un propósito redentor que incluye a alumnos adventistas y no adventistas por igual.

“No me preocupa que haya alumnos de otras confesiones religiosas en nuestras instituciones. Lo que sí me preocupa es tener docentes sin fe, porque ellos no pueden lograr este propósito redentor”, afirma. “Lo que más necesitamos en nuestras escuelas son docentes adventistas del séptimo día comprometidos y convertidos”.

Elena de White comparó la educación con la redención, en su libro *La educación*: “En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una” (p. 30).

Tabatha, descrita por sus docentes como una alumna extrovertida con una sonrisa contagiosa y porte amable, agradece a sus profesores por haberla guiado a Dios.

“En el ejército, me gritaban e injuriaban. La religión era motivo de burla, y si eras pastor estabas loco”.



GOOGLE SEÑALA A SOUTHWESTERN

Tabatha, educada como cristiana no denominacional en Batlimore, Maryland, firmó un contrato para unirse al Cuerpo de Marines de los Es-

tados Unidos cuando cumplió 17 años. Más tarde, se casó con un soldado. Luego de dar a luz a un niño, resolvió regresar a la vida civil, a los 21 años, con el fin de dedicarse por completo a su hijo. Así, se mudó a la ciudad natal de su esposo, en Cleburne, Texas, y decidió aprovechar la oferta de matrícula gratis ofrecida a ex militares para asistir a la universidad.

“Entré en Internet y escribí en Google ‘Universidades en Cleburne’”, cuenta Tabatha. “La primera institución en la lista era la Universidad Adventista Southwestern;

que era perfecta porque era una universidad que ofrecía Enfermería y quedaba a cinco minutos de la casa de mi esposo”.

Su esposo, Sammy, nunca había oído hablar de la universidad, y ninguno de los dos sabía nada sobre los adventistas. Pero, ella colocó Southwestern como elección en su examen de ingreso.

El examen no fue bien, y Tabatha temió que no llegaría al puntaje de 18, necesario para ingresar a Southwestern. En esta misma época su matrimonio se desmoronó, e inició su divorcio con planes de regresar a Maryland.

Entonces llegaron los resultados del examen de ingreso: había obtenido 18 puntos. “Pensé: ¡Qué increíble!”, cuenta Tabatha. “Esa misma semana fui a la Universidad Southwestern para matricularme”.

Tabatha se sintió de inmediato a gusto en la universidad, una de las instituciones adventistas de nivel superior más pequeñas de los Estados Unidos, con 676

enseñanzas de Jesús’ era la única materia disponible que encajaba con mis horarios, así que me anoté”.

El primer día de clases, Tabatha anunció al profesor que no sabía nada sobre Jesús, pero tampoco deseaba desaprobar la clase. El profesor sonrió y dijo: “Este es un excelente lugar para aprender”. “Me enamoré de Jesús, y disfruté mucho de esa materia”, cuenta Tabatha. “También, decidí quedarme en Southwestern”.

Sin embargo, la primera introducción al adventismo para Tabatha provino de una amiga no adventista antes de ingresar en Southwestern, que le informó que los adventistas eran vegetarianos. Lo segundo que aprendió fue que los adventistas son más conservadores que otros cristianos. Esa información provino de su primera amiga adventista, una compañera de clases.

“Durante mi primer semestre en Southwestern, tenía piercings en el rostro y era escandalosa, insoportable y egoísta”, comenta Tabatha. “Ella fue amable conmigo, y me aceptó como lo hubiera hecho Jesús. Ella deseaba que yo conociera las creencias adventistas, para que no me sintiera fuera de lugar”.

Muchos miembros de la familia de Tabatha desestimaron su fe. “Te lavaron el cerebro”, le decían, dando a entender que aceptó sus creencias a ciegas. Tabatha, quien ya se ha reconciliado con su esposo, cuenta que tanto él como su hermana estaban volviéndose más abiertos, y que su esposo estaba estudiando en Southwestern.

El punto de inflexión espiritual de Tabatha llegó cuando su compañera de clases criticó su plan de tomar más clases para aprender acerca de Dios. Sin embargo, el ánimo que después le dio el profesor con el cual habló la llevó a darse cuenta, durante el segundo semestre en la universidad, de que deseaba convertirse en adventista del séptimo día.



Tabatha Azua con Ingo Sorke, profesor de Religión en la Universidad Adventista Southwestern, quien tuvo el privilegio de bautizarla.

alumnos adventistas entre 766 alumnos totales. Pero, ella planificaba permanecer solamente un semestre, antes de transferirse a una universidad en Maryland.

Tabatha tenía que tomar la carga completa de clases a fin de poder calificar para la matrícula gratuita otorgada por el Gobierno. Una de las materias que había elegido no tenía cupos disponibles, por lo que tuvo que buscar una materia alternativa.

“Me dije a mí misma que no iba a tomar clases de Religión, porque sería una pérdida de tiempo y no serviría como equivalencia. Pero la clase ‘Vida y

TABATHA CONOCE A TABITHA

Tabatha esperó un año antes de bautizarse, estudiando la Biblia y orando. Entonces llegó la gran noche.

“Ella estaba preparada. Pero lo que realmente me sorprendió, fue que ya estaba pensando más allá de sí misma”, comenta Ingo Sorke, quien bautizó a Tabatha y enseña religión en Southwestern. “Tabatha, al igual que su tocaya bíblica, Tabita, en Hechos 9, deseaba que su vida se caracterizara por el servicio”.

En el bautismo, que ocurrió un viernes de noche, Sorke habló acerca de la muerte y la resurrección de la Tabita bíblica, que dio como resultado que muchos creyeran en el Señor, e hizo un llamado a los alumnos no bautizados para que examinaran sus propias vidas.



“Esta apelación provino directamente del pasaje bíblico, no de algún protocolo de evangelismo estándar”, explica Sorke. “Y, efectivamente, alumnos que reconocieron la necesidad profunda de un cambio radical en sus vidas (una muerte y resurrección espiritual) respondieron. En la noche del bautismo de Tabatha, la salvación rebalsó hacia sus pares. Una conversión provocó una docena más”.

Un fuerte aplauso dio la bienvenida a Tabatha cuando emergió del agua, cuenta Ken Shaw, presidente de Southwestern. “Estoy seguro de que los ángeles del cielo estaban contemplando este momento con alegría”, agrega.

Bill Kilgore, profesor de Religión, contó a la audiencia el momento en el que conoció a Tabatha. Fue durante su primer semestre, cuando compartió su historia de vida en otra reunión de adoración de viernes de noche, ante la insistencia de un profesor de Matemáticas.

“Ella dijo, en ese momento, que no sabía por qué estaba en la Universidad Adventista Southwestern. Pero cuando descendió a las aguas del bautismo esa noche acompañada por su esposo, Sammy, y su hijo, Ezequiel, ubicados en la primera fila de la iglesia, la razón parecía sumamente obvia”.

Por lo menos dos alumnos no adventistas más se han bautizado este año en Southwestern: una madre soltera que comenzó a buscar a Dios luego de tomar clases de Religión, y un alumno internacional de contexto budista, informó Russ Laughlin, vicepresidente de Desarrollo Espiritual en Southwestern.

Tabatha sigue sorprendida por la diferencia entre su antigua vida y su nueva vida. “Las personas en Southwestern sonríen, hablan amablemente y oran por ti. Ellos realmente se preocupan por ti aquí”, comenta. “En el ejército, me gritaban e injuriaban. La religión era motivo de burla, y si eras pastor estabas loco. Aquí, es todo lo opuesto”.

Tabatha apreciaba que sus profesores oraran antes de comenzar sus clases y el énfasis en los proyectos misioneros en la comunidad local. En el verano de 2013, fue a Israel para estudiar Hebreo, con el programa Adventist Colleges Abroad.

“El departamento de Religión es maravilloso”, dice Tabatha, de 24 años, quien está terminando un doble título en Enfermería y en Religión. “Sus puertas permanecen siempre abiertas, y siempre oran contigo”.

UNA FE VIVIENTE EN EL HOSPITAL

Tabatha sintió gratitud especial en cuanto a la accesibilidad de los profesores luego de la muerte de una paciente en un hospital donde realizó las prácticas de su carrera.

“En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una”

“Estuve con esta paciente durante dos horas, y estaba hiperventilanda”, relata Tabatha. “Comencé a orar por ella en mi mente; y me di cuenta de que debía orar con ella, y no solamente por ella. Pero me sentía nerviosa, porque se trataba de un hospital público. Decidí ignorar esa impresión. Luego, la paciente murió y me sentí sumamente culpable”.

Tabatha huyó, llorando, a la oficina de Kilgore. “Se supone que debo hacer la obra de Dios en el hospital, y fallé”, le contó.

Él le habló y oró con ella. “Se comprometió a no perder otra oportunidad, en el futuro, para orar por aquellos que se lo permitan en el hospital”, cuenta.

Tabatha pidió a Dios una segunda oportunidad. Se acercó a una mujer, que estaba llorando la siguiente vez que la visitó. “Le pregunté si era religiosa, y dijo que no”, relata Tabatha. “Dije: ‘Oh, yo deseaba orar contigo’, y ella respondió que podía hacerlo. Oré, y comenzó a llorar nuevamente”.

Kerrie Kimbrow, la consejera académica de Tabatha y docente de Enfermería, dijo que estaba encantada al vislumbrar en ese incidente una fe viviente en la vida de Tabatha. “Contó al resto de la clase acerca de su experiencia, y sobre cómo no debían desestimar las impresiones del Espíritu Santo”, dijo Kimbrow. “La semana siguiente, pudo orar con una paciente por primera vez. Significó mucho para ella, como así también para la paciente. Incluso la enfermera con la que estaba reconoció que fue una experiencia muy linda”.

Tabatha dice que no sabe a dónde la guiará Dios después, pero está deseosa de seguirlo. “Estoy decidida a ser una discípula de Dios y una médica misionera”, comenta. “Deseo servir en los hospitales públicos de los Estados Unidos, porque necesitan más cristianos allí; y también deseo ir al extranjero, si es necesario”. **RA**

Andrew McChesney

Editor de noticias de las revistas *Adventist Review* y *Adventist World*.



Dios le enseñó a través de la radio

Dice Dios en su Palabra: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jer. 33:3).

Esta es la promesa de la cual Amalia se aferró fervientemente. Aunque ella había conocido la Biblia, sentía que no la comprendía plenamente y que no entendía el mensaje de Dios para su vida. Por esta razón, comenzó a orar a fin de recibir entendimiento.

Amalia vive en Arequipa, Rep. del Perú, y es una exitosa empresaria en el rubro de la construcción. Hoy, es una activa misionera en su círculo social, para contar a otros lo que Dios hizo en su vida.

Todo cambió en la vida de esta mujer y en su comunión con Dios cuando comenzó a escuchar la Radio Nuevo Tiempo. En el trabajo, en el automóvil y en su casa ella colocó la radio como su compañía diaria, y así Dios respondió a la oración de Amalia.

A través de los contenidos expresados en programas, sermones y música que se transmiten en la radio, Amalia comenzó a conocer más de la Biblia; pero, sobre todo, a cultivar una relación con el Autor de la Biblia, Jesús.

En sus propias palabras, ella nos dice lo que significa el ministerio radial de Nuevo Tiempo: “La radio nos sirve como guía para nuestra preparación y nuestro entendimiento de la Palabra de Dios”.

Amalia no quiso quedarse con esta bendición solamente para ella; así que, comenzó a invitar a otros para que escucharan la radio, y a llamar por teléfono a sus amigas y sus amigos para que a la hora de los sermones que se transmiten



La Radio Nuevo Tiempo cambió la vida de Amalia.

diariamente ellos también pudieran escuchar el mensaje de Dios para sus vidas. Pero, eso no fue todo. Amalia formó un grupo de estudio de la Biblia y oración en su oficina, y es ella misma quien comparte las enseñanzas. Amalia, mediante su testimonio, está siendo un canal de bendición para otros.

Dios respondió la oración de fe de esta mujer emprendedora de una manera insospechada. Dios le “enseñó” y le “reveló” el conocimiento de la Biblia a través de una radio. Sin ninguna duda, Dios está usando este medio para alcanzar a aquellos que están sedientos por el conocimiento de Jesús, y para nutrirlos con el mensaje de vida y transformarlos por el poder de la Palabra de Cristo.

Amalia es una fiel oyente, líder de un *Grupo pequeño*; una fiel cristiana. Y ahora también es un “ángel de esperanza”, que a través de sus donaciones está ayudándonos a seguir creciendo en toda Suda-

mérica. Así como a Amalia, Dios anhela transformar a millones de personas. **RA**

Te hago una pregunta: ¿Quieres formar parte de nuestro ministerio? Si quieres saber cómo apoyar nuestro ministerio, puedes hacerlo ingresando a www.nuevotiempo.org/angelesdeesperanza



Si deseas ver la historia de Amalia, escanea con tu teléfono móvil este código y entra en nuestro canal de Youtube.



¿Fundamentalismo o fidelidad?

Desde el 11 de septiembre de 2001, cuando un grupo de terroristas coordinó el ataque a las torres gemelas de Nueva York, Estados Unidos, el tema del fundamentalismo religioso y sus amenazas pasó a tener relevancia en la agenda mundial.

En las últimas semanas, sin embargo, con el atentado al periodista satírico francés, Charlie Hebdo, y las ejecuciones brutales del movimiento del Estado Islámico, el tema volvió a tener énfasis. Millones de personas salieron a las calles a protestar. Líderes políticos y religiosos dejaron de lado sus diferencias y se unieron contra el terrorismo. El tema pasó a ocupar los titulares de los periódicos. Las medidas de seguridad fueron reforzadas, y el miedo se esparció por el mundo.

La mayoría de los periodistas, comentaristas, gobernantes o líderes religiosos son conscientes de que no es posible generalizar ni hacer cualquier tipo de análisis al respecto. Reconocen que las religiones involucradas no recomiendan ni apoyan esta clase de comportamiento. Al fin y al cabo, la actitud de algunos no puede ser atribuida a todos. Por otro lado, no hay manera de ignorar el aumento del odio mundial contra estas personas y sus organizaciones.

No es la primera vez que ocurren sucesos de esta clase. En la edad media, la religión cristiana dominante también obligaba a las personas a aceptar sus creencias y

tradiciones. Peor aun, en aquellos días el movimiento era oficial. La Biblia había sido retirada de las manos del pueblo, y se realizaron Cruzadas para eliminar –de manera impía– a los “infieles”. ¿Cuántos creyentes han sido calcinados, entregados a las fieras, ahogados o enterrados con vida? Solo por mencionar algunos de los métodos usados. ¿Cuántas familias han sido divididas? ¿Cuántos cristianos sinceros han sido silenciados? ¿Cuántas mentes brillantes han sido exterminadas? Lo que vemos en la actualidad es apenas una versión moderna de las mismas actitudes.

Estos hechos brutales a la vez que provocan sentimientos de impotencia y enojo en los corazones, esparcen semillas para iniciativas futuras. La profecía indica que en los últimos días habrá (otra vez) persecución, condenación y muerte en nombre de la religión. Todos serán obligados a formar parte de un movimiento que se presentará en nombre de Dios, pero será construido sobre la base de intereses humanos.

En medio de este escenario se acentúa la confusión entre el fundamentalismo y la fidelidad. La cuestión no es el significado de las palabras en sí, sino el comportamiento que ellas implican. De este modo, podemos concebir a los fundamentalistas como personas que permanecen fieles a sus creencias, pero de forma egoísta, fanática y desequilibrada. Establecen sus principios y los imponen a cualquier precio. La fidelidad,

en cambio, se manifiesta en personas que no negocian principios, pero tampoco los imponen. Creen en la verdad absoluta, en el Dios verdadero y en la Palabra revelada, pero entienden que esta es una decisión personal. Respetan a Dios y a los hombres.

El problema es que la fidelidad ha recibido el rótulo de fundamentalismo. Cada vez que alguien dice: “Estoy dispuesto a perder mi empleo, una asignatura o incluso un año de estudios con tal de permanecer fiel a las orientaciones de Dios”, enseguida alguien advierte: “Cuidado con las personas radicales. Es por causa de ellos que el mundo enfrenta diversas crisis”. Esta confusión resulta en discriminación hacia quienes simplemente desean usar su derecho de ser fieles.

Cuando miramos el ejemplo de Cristo, tenemos una visión perfecta de fidelidad y libertad. Él permaneció completamente fiel, pero no se valió del uso de armas, ni buscó poder; tampoco incitó la lucha de clases; ni siquiera vivió para sí mismo. Cada momento de su vida fue empleado para demostrar y compartir amor. Él murió especialmente por aquellos que no lo amaron ni lo aceptaron.

Debemos seguir su ejemplo y mantenernos fieles ante toda prueba, sin temor a las presiones o la discriminación. Pero debemos hacerlo con respeto y amor, siendo testimonios vivos de la verdadera diferencia entre el fundamentalismo y la fidelidad. **RA**



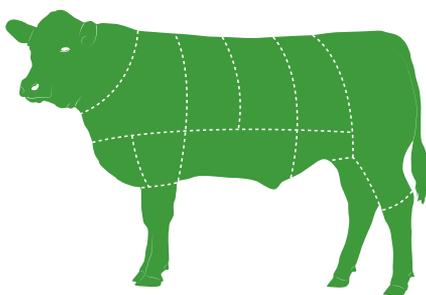
Elena de White y el consumo de carne

“Entre la gente en general, la carne es usada mayormente por todas las clases. Es el artículo de alimentación más barato; y aun donde abunda la pobreza, se encuentra la carne sobre la mesa. Por lo tanto, existe mayor necesidad de manejar con sabiduría el asunto de comer carne. Con respecto a este problema, no debe haber movimientos bruscos. Debemos considerar la situación de la gente, y el poder de hábitos y prácticas que datan de toda la vida; y debemos ser cuidadosos para no imponer nuestras ideas a los demás, como si este asunto fuera una prueba de discipulado y como si los que se alimentan especialmente de carne fueran los mayores pecadores” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*. Párrafo 795).

Cuando Elena de White escribió este párrafo, se estaba refiriendo a la población de Australia, donde la ingestión de carne era muy habitual. Aunque ahora la carne no sea uno de los alimentos más económicos, continúa siendo un plato principal en un gran porcentaje de la población en Sudamérica.

Si queremos ayudar a nuestros vecinos y conocidos mostrándoles un mejor estilo de vida, debemos previamente leer lo que Elena de White enseña sobre el tema. La dieta saludable debe ser predicada con sabiduría y amor.

Es importante, antes de enseñar a comer sin carne, que las personas conozcan cómo se alimenta un vegetariano. Es más valioso enseñar recetas prácticas sin carne, sabrosas y saludables, y lograr que se incorporen en la dieta, que imponer un régimen sin carne. Teniendo platos variados en la alimentación será más fácil pasar varios días sin consumir carne, hasta llegar a suprimirla. Personalmente, he tenido que internar pacientes por anemias severas,



por haberse hecho vegetarianos sin saber cómo reemplazar la carne.

De los tipos de carnes, las más nocivas son las rojas y, principalmente, las procesadas, como son las salchichas, los fiambres y todo tipo de embutidos. Algunos científicos opinan que las carnes procesadas (por ser, en un mayor porcentaje, de cerdo) son más dañinas, pero no pueden aseverar con certeza que sea así. El elemento que da el color rojo a la carne bovina, ovina, caprina y porcina es una porfirina llamada “hierro hemo”, o “hierro hemínico”, que no se encuentra en la carne de ave o de pescado. Se ha demostrado que el hierro hemo es cancerígeno; y se lo relaciona con enfermedades que no presentan las personas que ingieren solamente carnes blancas.

Teniendo esta información, podemos usarla para recomendar reducir las carnes rojas y mantener las carnes blancas; de esta forma, no es tan difícil hacer la transición. Paulatinamente, podremos sugerir también la reducción de las carnes blancas.

Es interesante saber que la clorofila de los vegetales también es una porfirina similar al hierro hemo. Se diferencian en que la clorofila contiene una molécula de magnesio; en cambio, el hierro hemo, una de hierro. La clorofila tiene la capacidad de bloquear el efecto nocivo del hierro hemo y colabora

en la reparación de células dañadas, junto con el ácido fólico que se encuentra en las verduras de hoja.

Al cocinar las carnes rojas y las blancas, se forman elementos tóxicos llamados aminas aromáticas heterocíclicas, conocidas por su efecto cancerígeno. Hay fitoquímicos, que se encuentran principalmente en las crucíferas (repollo, brócoli, coliflor, rabanito, rúcula), que inhiben las aminas aromáticas heterocíclicas reduciendo la posibilidad de padecer de cáncer. Recomendar una abundante ensalada con la comida es un buen consejo para prevenir enfermedades.

Por supuesto que lo más lógico sería no preocuparse tanto por atacar los elementos dañinos que provienen de la carne, sino evitar las carnes, que sería el mejor remedio.

En “Adventist Health Study II”, una investigación realizada sobre un universo de miembros de la Iglesia Adventista de los Estados Unidos y de Canadá, se ha demostrado que la ingestión habitual de carne se relaciona con una mayor ocurrencia de cáncer y de enfermedades cardiovasculares, y una menor sobrevivencia. Varios estudios realizados en otras poblaciones no adventistas señalan los beneficios de la dieta vegetariana.

¿Cómo podemos mostrar a los demás nuestro estilo de vida y ser lo más certeros, sin ofender o crear prejuicios? El profeta Isaías dice: “Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás” (Isa. 50:4, 5).

Pidamos a Dios su sabiduría. Él dirige todo, y nosotros somos sus instrumentos cuando nos ponemos en sus manos. **RA**



Rodrigo Arias

Licenciado en Teología y en Psicología. Actual vicedirector educativo del Centro Adventista de Vida Sana, República Argentina. | rodrigo.arias@vidasanapuiggari.com.ar

Ansiedad versus catarsis espiritual

Cuando el apóstol Pablo exhortaba a no estar ansiosos por nada (Fil. 4:6), sabía lo que estaba diciendo. En primer lugar, como ferviente creyente en el Dios creador, reconocía que si el Diseñador indicaba que la ansiedad no sirve para funcionar valía la pena confiar en las recomendaciones del “fabricante”. En segundo lugar, Pablo estaba experimentando, en ese preciso momento, una situación que le permitía hablar con autoridad sobre el tema.

La historia nos dice que el apóstol escribió su carta a los Filipenses desde la cárcel, en Roma. Su situación, sin duda, no era nada fácil. Sobre su corazón pesaba la preocupación por tantos queridos hermanos que lo necesitaban. ¿Por qué Dios permitiría ahora esto? ¿Qué sucedería con su vida? ¿Cómo continuarían las cosas? Tantas preguntas se habrán agolpado en su mente... Si había alguien que tenía todas las razones para estar ansioso, ese era Pablo. Sin embargo, en tal situación, guiado por el Espíritu Santo, Pablo comprendió que entregándose a la ansiedad nada podría resolver.

Como ya dijimos el mes pasado, la ansiedad, o la preocupación excesiva, es un desgaste de energía mental y física que agota e incapacita para enfrentar los problemas.

Para entender mejor esto, lo invito a hacer el siguiente ejercicio: siéntese cómodamente, levante sus pies y manténgalos suspendidos, sin tocar el piso. Ahora,

comience a mover las piernas en distintas direcciones: arriba, abajo, a los costados, “pedaleando”, etc., siempre sin tocar el suelo. Más, un poco más... Resista todo lo que pueda... ¡Bien! Si ya duelen las piernas, puede parar. Deje de sufrir.

Ahora, piense y responda, por favor: ¿Se cansó? ¿Gastó energía? ¿Hizo un gran esfuerzo? Seguramente. Y ¿fue a algún lado...? ¿Se movió del lugar...? ¿Qué desgaste improductivo de energía! ¿Tanto movimiento y esfuerzo, para no avanzar ni un paso en ninguna dirección! Todo ha sido un “pataleo” improductivo.

Lo mismo sucede con el “pataleo mental”. La ansiedad es algo así como poner a patalear la mente imaginando todo lo que *podría* suceder, sufriendo por adelantado cosas que aún no han sucedido o tratando de anticiparnos a cosas que no podemos controlar (recuerde eso de “la cabeza que trata de ir más rápido que la vida”). ¿Para qué? Con todo ese pataleo mental, avanzamos absolutamente nada, y lo único que logramos es cansarnos y quedarnos sin energías para enfrentar el problema en la esfera en que sí podemos hacerle frente. Esto es, dejar de preocuparnos por lo que no podemos controlar, para pasar a ocuparnos de lo que sí está al alcance de nuestra mano hacer.

Por ello, Pablo, en el nombre de Jesús, ponía freno a su mente, llevando cautivo todo pensamiento a Cristo (2 Cor. 10:5). ¿Cómo lo hacía? A continuación, inmediatamente después de su declaración de

fe (“No voy a estar ansioso”), nos brinda la clave: “Sino que presenten sus peticiones a Dios en toda oración y ruego” (Fil. 4:6).

La ansiedad genera una presión mental que reclama descompresión. Las alternativas son: el “pataleo mental” para descomprimir esa tensión o una descarga terapéutica. Y el apóstol había descubierto la mejor de las “descargas terapéuticas” y la mejor de las catarsis: *la oración*. Cuando Pablo se daba cuenta de que su cabeza comenzaba a acelerarse, tratando de adelantarse a la vida, entonces se entregaba a la oración.

Pablo propone, de esta manera, la terapia de la “catarsis espiritual”: buscar un lugar tranquilo, o simplemente recogernos allí donde estemos; cerrar los ojos; respirar profundamente y comenzar a contarle a Dios lo que nos pasa, cómo nos sentimos, nuestros miedos, nuestras preocupaciones, nuestros anhelos. Entregarnos en sus brazos, descansar en él, descargar nuestra mente de tanta tensión improductiva y agotadora. Ocuparnos en la oración, en vez de solo preocuparnos por el problema. “Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros”, agrega en consonancia Pedro, otro gran ansioso que aprendió a descansar en los fuertes brazos de su Maestro (1 Ped. 5:7).

La terapia de la oración continúa siendo hoy una alternativa propuesta por nuestro Creador, quien sabe mejor que nadie lo que realmente necesitamos. ¡No faltes a tu sesión de hoy! **RA**

“La claridad es el principio fundamental de la **comunicación**”

Es escritor, orador, doctor en Comunicación y pastor. Hizo radio, cine y televisión con el único objetivo de predicar el mensaje adventista. En este mes: Enrique Chaij, un comunicador social todoterreno.

El hombre vestía un impecable saco azul, combinado armoniosamente con una camisa celeste y un pantalón gris. Rompía esa cromática armonía un pañuelo verde esmeralda que apenas asomaba en el bolsillo del saco. El hombre estaba serio. Tenía la estampa de un príncipe. Luego de dar varias vueltas por el stand de la Asociación Casa Editora Sudamericana en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, se molestó porque el lugar aún estaba cerrado ya que era sábado.

–Abrimos en unos minutos –le expliqué amablemente–. Tal como dice la Biblia, guardamos el sábado de puesta de sol a puesta de sol.

El hombre se enojó notablemente. Protestó y dijo que no podía entender por qué aún no estábamos vendiendo.

–Como una atención mientras espera, le vamos a regalar el libro *Todavía existe esperanza*, del Pr. Enrique Chaij, reconocido orador del programa de radio “Una luz en el camino” –le conté.

Su rostro demudó. Trocó ira por emoción.

–¿Me vas a regalar un libro de Enrique Chaij? –expresó–. Toda mi vida escuché al Pr. Chaij por la radio. No puedo creer que ahora tenga un libro de él –confesó. Luego, me dio un abrazo, pidió disculpas por su enojo y se fue feliz con su regalo.

Historias como estas, o similares, se repiten por doquier cuando uno menciona el nombre del pastor o el del programa, que en 2014 cumplió cincuenta años en el aire. Con miles de estudios bíblicos dados por correspondencia y con más de 20 mil personas llevadas al bautismo por este hermoso ministerio radial, el Pr. Chaij luce, lozano, sus primeros 81 años de vida.

“Tengo 33 libros publicados y estoy elaborando el número 34”, responde cuando le preguntamos sobre su actividad actual. “Es un libro doble, o sea, son dos en uno, como el último que publiqué”, explica. “También estoy escribiendo otro que se llama *Había una vez un jardín botánico*. Es similar a *Había una vez un zoológico*, solo que antes hablábamos sobre la fauna y ahora sobre la flora”, detalla.

Fotos: Lisandro Batistuti (ACES)



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle



“Una luz en el camino” se transmite de lunes a viernes por numerosas radios de la Argentina. El orador es el Pr. José Plescia. El programa llega a millones de hogares y promueve el estudio de la Biblia por medio de sus cursos por correspondencia y *online*.

@UnaLuzRadio
www.unaluzenelcamino.org.ar

Es difícil estar delante del Pr. Enrique Chaij y no ser salpicado por un cúmulo de interesantes anécdotas sobre su larga e interesante vida de pastor, orador y escritor. Y, podríamos agregar, pintor y carpintero. “Mi *hobby* es pintar; justamente ahora estoy pintando la baranda de una escalera y una puerta interna. Pero también amo la carpintería. Mi abuelo era carpintero. Me gusta trabajar con la madera. Hice baúles, cajas, bibliotecas...”, amplía el Pr. Chaij, oriundo del barrio de La Paternal, ciudad de Buenos Aires.

Revista Adventista (RA): Bueno, escribir un libro y hacer el guion de un programa de radio tienen similitudes con el trabajo manual. Hay que contar con los materiales, planificar, tener una metodología de acción, construir, armar... Es decir, es un arte.

Enrique Chaij (EC): Efectivamente, es como la ingeniería de las palabras. Tantos mis borradores como mis libretos fueron hechos casi artesanalmente. Mientras los hago ya los estoy corrigiendo, leyendo en voz alta, pensando si son adecuadas para

SECRETOS PARA HACER UN PROGRAMA DE RADIO

(según el Pr. Chaij):

- Saber **quién** será el **comunicador**: conocer sus **capacidades, antecedentes y experiencias**.
- Saber **de qué se hablará**: temática o problemática.
- Saber **cómo se expresará**: determinar qué método usará.
- Saber que hay **filtros** que se interponen: **ruidos técnicos, interferencias** de distintas índoles.
- Saber a **quién le hablará**: un público secular que necesita esperanza.
- Saber **para qué**: tener en claro el fin del programa. No estamos en un medio para entretener o informar. Estamos para evangelizar.
- Realizar una **evaluación**: **analizar la respuesta del público** y hacer una autocrítica.
- Reiteración: se trata de **reparar** y repetir todo.



RA: Justo un año antes del inicio de “Una luz en el camino”. ¿Cómo surge la idea de realizar ese programa?

EC: Claro, un año después yo era director de Comunicación de la Asociación Bonaerense. En el congreso donde me votaron para ese cargo, la Comisión de planes sugería hacer un programa radial de cinco minutos. Y así surgió todo. Claro que, para llegar hasta aquí hay que recorrer un largo camino.

RA: Vamos a recorrerlo. ¿Cuéntenos qué sensaciones tenía en ese primer programa?

EC: Dios va preparando, de a poco, a las personas y las circunstancias.

Cuando digo personas, me refiero a que después de mi graduación en Teología viajé a los Estados Unidos. En ese periplo conocí todos los países de América que están sobre el Pacífico (a la ida) y los que están sobre el Atlántico (a la vuelta). Ese viaje fue una ventana enorme a través de la cual pude conocer el mundo. Viví trece meses en los Estados Unidos, y antes colporté cinco meses en Cuba. Regresé y trabajé como instructor bíblico por un año. Esto me permitió aprender a manejar mejor la Biblia y saber cómo llegar al corazón de la gente interesada. También fui redactor de la ACES. En diez años Dios me preparó para hacer “Una luz en el camino”.

Y cuando digo circunstancias, recuerdo cómo recorrimos todas las emisoras de radio de Buenos Aires. Ninguna aceptaba transmitir el programa. Finalmente, y con pocas esperanzas, visité la radio El Mundo (la AM más potente y escuchada de esa época). Si en las demás emisoras me habían rechazado, ¿por qué en la más grande me aceptarían? Pero Dios es poderoso. Al director de la radio le interesó el proyecto. Empezamos con un programa semanal (llamado “Orientación”) los domingos a las 23:00. Y luego, en junio de 1964, salimos al aire con “Una luz en el camino”. El programa se transmitía los martes, jueves y viernes a las 8:30 de la mañana. Como había otro programa religioso a esa hora, pero los lunes, miércoles y viernes, decidieron darnos un nuevo espacio: de lunes a viernes a las 7:05 a.m., luego de la lectura del servicio de noticias. Para mí era un horario muy malo. Como ven, no sabía mucho de radio, porque ese es el mejor horario.

RA: ¿Qué fue lo más urgente que tuvo que aprender al hacer el programa?

EC: Ponerme en el lugar del oyente, en los zapatos del otro. Es el método de la identificación. Yo tengo que identificarme con el otro, sin pretender que el

Características de un **COMUNICADOR CRISTIANO**

(según el Pr. E. Chaij):



Tener gran sentido de observación.



Desarrollar la capacidad creativa.



Esforzarse por la superación constante.



Dominar las relaciones interpersonales.



Ser autocrítico.



Tener perseverancia, orden, disciplina y responsabilidad.



Sentir amor por los oyentes.



Tener una buena relación con Dios.

llegar a la mente del hombre secular. Tengo todos mis libretos encuadrados en 160 libros. Son más de 8.500 temas de radio que ocupan 17 mil páginas.

RA: ¿Soñaba ser un comunicador social completo y competente?

EC: Para nada. Nunca pensé que escribiría tantos libros ni que conduciría por 33 años “Una luz en el camino”. Solo hay una razón para hacer todo lo que hice: la providencia divina. Dios condujo todo y permitió que las cosas se dieran de manera gradual. Las exigencias de la vida y Dios me ayudaron a encausar el trabajo y la metodología.

RA: ¿Cómo fue su primera experiencia en los medios de comunicación masiva?

EC: Yo era redactor de la ACES y anciano de la Iglesia de Palermo. Un día, un miembro de iglesia me comentó que su sobrino tenía un programa diario (a la medianoche) por canal 13 de Buenos Aires. Era un programa de religión. Cada noche había un invitado diferente: un pastor, un sacerdote, un predicador evangélico...

Recuerdo el primer día que fui a grabar (algo que nunca había hecho antes). Este hermano de iglesia estaba en un rincón del estudio, orando junto a su esposa para que mi mensaje llegara a los televidentes. Ese fue mi comienzo. Era junio de 1963.

otro se identifique conmigo; eso debe venir después. Antes, me tengo que olvidar de mí y tengo que pensar qué problemas tiene el otro.

RA: Generalmente ese “otro” al que queremos llegar no pertenece a la iglesia. ¿Cómo alcanzar con el mensaje de manera efectiva a la mente secular?

EC: Tengo que saber cómo es la gente hoy. Yo periódicamente iba al centro de Buenos Aires (a la calle Corrientes o a la peatonal Florida) para ver ese torrente humano, esas las caras de angustia, ese rostro serio, esa mirada inocente, esa mujer que se viste de forma provocadora... Ese es un muestrario de la sociedad de hoy. Por otro lado, tengo que saber qué cosas le preocupan: lo material, el aquí y el ahora, la ansiedad, por ejemplo. Luego, creo que es trascendente la forma en la que uno se dirige y qué palabras usa. Si alguien no entiende o no conoce una palabra, se corta la conexión porque el oyente se queda pensando en esa palabra

y no puede captar lo que sigue. Creo que también es bueno usar ilustraciones, relatos, anécdotas, comparaciones y contrastes que ayuden a visualizar un determinado punto o mensaje. Todo para un solo objetivo: que puedan entender la verdad espiritual.

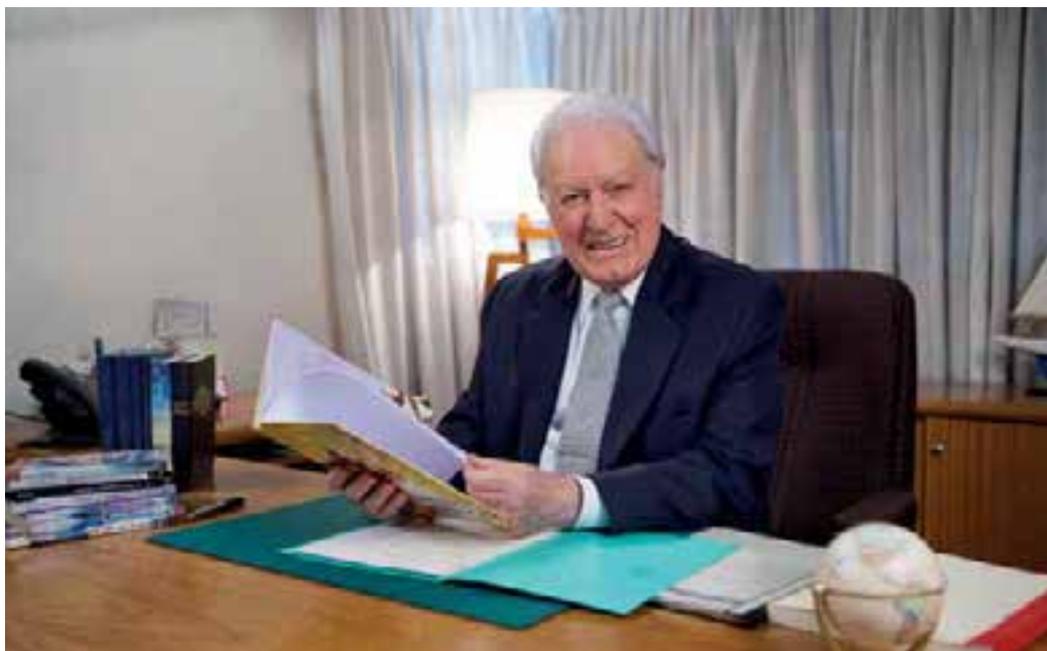
RA: O sea, el método de Cristo...

EC: Exacto... él era el gran comunicador. Hablaba de lo que la gente veía cotidianamente y usaba un lenguaje sencillo.

RA: Cuéntenos sobre su realización de películas cristianas y programas de TV.

EC: Un día comenzamos a producir películas cristianas, con el ánimo de hacer copias para mandar a los canales. Eran producciones cinematográficas. Para pasar dentro de la iglesia eran impecables, pero para el público secular no lo eran. Hicimos

sesenta películas que duraban quince minutos. No tuvieron muy buena recepción. Dejamos de hacerlas y pasamos a otro formato: un programa de televisión corto, de cinco minutos, con un mensaje espiritual. Entonces, las cartas de los oyentes pidiendo los cursos empezaron a llegar. El programa se llamaba “Encuentro con la vida”. Se transmitió entre 1982 y 1990, por televisión abierta y a color.



RA: Ud. incursionó en casi todos los medios de comunicación y fue un pionero en esta área. ¿Qué consejo le daría a un comunicador adventista?

EC: Le diría que no hay que perder el objetivo central. No hacemos esto para convertirnos en famosos, sino para predicar. Y, también, que recuerde tener dos cosas: una buena relación con Dios y claridad en todos los mensajes. Para mí, la claridad es el principio fundamental de la comunicación, de lo contrario todo se hace difuso y confuso.

Claridad que, tal vez, me faltó a mí para explicarle al elegante hombre de la Feria del Libro por qué guardamos el sábado. Claridad que siempre llega al leer los libros de Enrique Chají o escucharlo en algunos de sus programas. **RA**

Un llamado a despertar

Muy pronto será nuevamente Semana Santa. Esta fecha es una oportunidad ideal para predicar nuestro mensaje de esperanza a quienes nos rodean. Aquí, algunas reflexiones respecto de esta importante tarea.

Que el mensaje evangélico resuene por nuestras iglesias, llamándolas a una acción universal. Tengan los miembros de iglesia una fe acrecentada, y contáguense de celo de sus aliados invisibles y celestiales, al tener noticias de sus recursos inagotables, y convencerse de la magnitud de la empresa en que están empeñados, y del poder de su Director. Los que se colocan bajo el control de Dios para ser guiados y dirigidos por él captarán la marcha firme de los sucesos que él ordenó. Inspirados con el Espíritu de aquel que dio su vida por la vida del mundo, no continuarán inactivos en la impotencia, señalando lo que no pueden hacer. Colocándose la armadura del Cielo, avanzarán a la batalla deseosos de hacer cosas osadas en favor de Dios, sabiendo que la omnipotencia divina suplirá su necesidad.

¡Despertaos! La batalla prosigue. La verdad y el error se acercan a su conflicto final. Marchemos bajo la bandera ensangrentada del Príncipe Emmanuel, y luchemos la buena batalla de la fe, para lograr honores eternos; porque la verdad triunfará, y nosotros hemos de ser más que victoriosos por aquel que nos amó. Las preciosas horas del tiempo de gracia están terminando. Asegurémonos la vida eterna, para que podamos glorificar a nuestro Padre celestial y ser los medios para salvar a las almas por las cuales Cristo murió.

Preguntas importantes

La eternidad se extiende ante nosotros. El telón está por levantarse. ¿Qué estamos pensando, al aferrarnos egoístamente a nuestra comodidad mientras en derredor de nosotros hay almas que perecen? ¿Están nuestros corazones completamente endurecidos? ¿No podemos ver y comprender que nos incumbe hacer una obra en favor de nuestros semejantes? Hermanos y hermanas, ¿son de aquellos que teniendo ojos no ven y teniendo oídos no oyen? ¿Será en vano que Dios les haya revelado su voluntad? ¿Será en vano que les haya dirigido a monestación tras monestación con respecto a la proximidad del fin? ¿Creen las declaraciones de su Palabra tocantes a las cosas que han de sobrevenir al mundo? ¿Creen que los juicios de Dios están suspendidos sobre los habitantes de la Tierra? En caso afirmativo, ¿cómo pueden quedar tranquilos, ociosos e indiferentes?

El llamado a despertar

La obra está terminando rápidamente, y por todas partes la maldad aumenta. Tenemos solamente un corto tiempo para trabajar. Despertémonos del sueño espiritual, y consagremos todo lo que tenemos y somos al Señor. Su Espíritu permanecerá con los verdaderos misioneros, dotándolos de poder para el servicio.

Despertad, hermanos y hermanas, despertad. No continuéis durmiendo.

“¿Por qué están todo el día ociosos?” Jesús los llama, diciendo: “Ve hoy a trabajar en mi viña”. Todo el que haya recibido al Espíritu Santo lo manifestará; pues empleará todas sus facultades en el servicio más activo. Todos los que reciben en verdad a Cristo por la fe trabajarán. Sienten una gran preocupación por las almas. Dios llama ahora a todo el que tenga un conocimiento de la verdad, a todo el que sea depositario de la sagrada verdad, a levantarse e impartir la luz del Cielo a los demás.

Despiértense, hermanos; por causa de vuestra propia alma, despiértense. Sin la gracia de Cristo, no pueden hacer nada. Trabajen mientras puedan.

Si nuestros ojos fuesen abiertos y pudiéramos discernir la obra que efectúan los ángeles caídos con aquellos que se sienten tranquilos y seguros, no nos sentiríamos tan seguros. Los malos ángeles nos siguen en todo momento.

Dios invita a todos, tanto predicadores como laicos, a que se despierten. Todo el cielo está conmovido. Las escenas de la historia terrenal están llegando rápidamente a su fin. Vivimos en medio de los peligros de los postreros días. Mayores peligros nos esperan y, sin embargo, no estamos despiertos. La falta de actividad y fervor en la causa de Dios es espantosa. Este estupor mortal proviene de Satanás.

¿Qué diré para despertar al pueblo remanente de Dios? Me fue mostrado que nos esperan escenas espantosas; Satanás y sus ángeles oponen todas sus potestades al pueblo de Dios. Saben que si los hijos de Dios duermen un poco más los tienen seguros, porque su destrucción es cierta.

En estas horas finales del tiempo de gracia concedido a los hijos de los hombres, cuando falta tan poco para que la suerte de cada alma sea decidida para siempre, el Señor del cielo y de la Tierra espera que su iglesia se levante a obrar como nunca antes. Los que han sido libertados en Cristo por un conocimiento de la verdad preciosa son considerados por el Señor Jesús como sus escogidos, favorecidos por sobre todos los demás en la Tierra; y él espera de ellos que manifiesten las alabanzas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Las bendiciones tan liberalmente concedidas deben ser comunicadas a otros. La buena nueva de la salvación debe ir a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Ni uno entre cien de nosotros está haciendo algo más que estar ocupado en actividades mundanales y comunes. No estamos ni siquiera medio despiertos ante el valor de las almas por las cuales Cristo murió.

Si los discípulos de Cristo comprendieran su deber, habría mil heraldos del evangelio a los paganos donde hoy hay uno. Y todos los que no pudieran dedicarse personalmente a la obra la sostendrían con sus recursos, simpatías y oraciones. Y habría, de seguro, más ardiente trabajo por las almas en los países cristianos.

Millares disfrutaban de una gran luz y de preciosas oportunidades, pero no hacen nada con su influencia o su dinero para iluminar a los demás. Ni aun asumen la responsabilidad de conservar sus propias almas en el amor de Dios, para no llegar a ser una carga para la iglesia. Tales personas serían una carga y un estorbo

en el cielo. Por causa de Cristo, por causa de la verdad, por causa de ellos mismos, los tales deben levantarse y hacer un trabajo diligente para la eternidad.

La iglesia de Cristo puede compararse adecuadamente con un ejército. La vida de cada soldado es una vida de trabajo, de durezas y de peligro. Por todas partes hay adversarios vigilantes, dirigidos por el príncipe de la potestad de las tinieblas, que nunca duerme y nunca abandona su puesto. Siempre que un cristiano se halle desprevenido, este poderoso adversario realiza un ataque repentino y violento. A menos que los miembros de la iglesia estén activos y vigilantes, serán vencidos por sus movimientos.

¿Qué sucedería si la mitad de los soldados que componen un ejército se hallara holgando o estuviera dormida en el momento en que se les ordenara estar listos? El resultado sería derrota, cautiverio o muerte. Si alguien escapara de las manos del enemigo, ¿se lo consideraría con derecho al premio? No; rápidamente recibiría la sentencia de muerte. Y si la iglesia de Cristo se hallara en una actitud de descuido e incredulidad, estarían implicadas consecuencias mucho más importantes. Un ejército de soldados cristianos que duermen; ¿qué cosa podría ser más terrible? ¿Qué progreso podría hacerse contra el mundo, que está bajo el control del príncipe de las tinieblas? Los que permanecen a la retaguardia, en forma indiferente, en los días de la batalla, como si no tuvieran interés y no sintieran responsabilidad alguna en la pelea, harían mejor en cambiar su conducta o en abandonar las filas de inmediato.

Las preciosas horas del tiempo de gracia están terminando. Asegurémonos la vida eterna, para que podamos glorificar a nuestro Padre celestial, y ser los medios para salvar a las almas por las cuales Cristo murió.

Debe haber acción

Vi que los hijos de Dios aguardaban a que sucediese algún cambio, y se apoderase de ellos algún poder compulsivo. Pero sufrirán una desilusión, porque están equivocados. Deben actuar; deben echar mano del trabajo y clamar fervorosamente a Dios para obtener un conocimiento verdadero de sí mismos. Las escenas que se están desarrollando delante de nosotros son de suficiente magnitud como para hacernos despertar y grabar la verdad en el corazón de todos los que quieren escuchar. La mies de la Tierra está casi madura.

Todo el universo pide a los que conocen la verdad que se consagren sin reservas a proclamar la verdad tal cual les ha sido manifestada en el mensaje del tercer ángel. Lo que oímos y vemos nos llama a cumplir nuestro deber. La actividad de los agentes de Satanás invita a cada cristiano a ocupar su puesto.

El mensaje de la pronta venida de Cristo ha de ser dado a todas las naciones de la Tierra. Se requiere un esfuerzo vigilante e incansable para vencer las fuerzas del enemigo. Nuestra parte no consiste en quedarnos sentados llorando y retorciéndonos las manos, sino en levantarnos y trabajar para este tiempo y la eternidad.

Extracto del capítulo 9, "El despertar" (pp. 98-141), del libro *Servicio cristiano*, de Elena de White (ACES, 2014). RA

La calle que lleva el nombre de un pastor

Misionero incansable, el Pr. Enrique Lautaret recorrió gran parte de la Rep. Argentina proclamando el mensaje adventista.

No lo conocí, pero conozco muy bien su historia, pues la he leído y escuchado de las fuentes más diversas y confiables. Su nombre figura en el diario personal de mi bisabuelo, Juan Elías Cayrus, quien lo animó a unirse a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ambos provenientes de la fe valdense. Hablo del Pr. Enrique Lautaret.

Juan Elías era amigo de los padres de Enrique. Lo conozco, también, por haber “heredado” un distrito pastoral en la provincia de Corrientes, del cual Enrique había sido pastor en los años de su jubilación. Lo conozco, además, por una larga y hermosa amistad de mi familia con su hija, Rut de Galante, y los suyos. Y ¿para qué abundar con más detalles? Basta con decir que he leído todo lo que la *Revista Adventista* publicó sobre su ministerio, y he escuchado con inmenso placer al hermano Rolando Galarza contar la historia del pastor Lautaret y de su propuesta a la Municipalidad de que la calle de su propia casa lleve el nombre de este recordado siervo de Dios. ¡Y lo ha logrado! Yo estuve allí, en esa calle de arena, que lleva el nombre de un pastor adventista.

Enrique Lautaret (1894-1979) nació en Colonia Valdense, Rep. Oriental del Uruguay, en una familia de inmigrantes piamonteses de confesión valdense. Se trasladó, luego, a la ciudad de Paysandú, donde se casó con Elvira Fagalde, en 1918. Algún hecho desafortunado lo privó de su libertad en el verano de 1919, ocasión en la que fue visitado por Juan Elías Cayrus, quien había aceptado el adventismo poco tiempo atrás y había sido bautizado.

Él intercedió por Enrique ante las autoridades policiales y logró su liberación. Juan Elías Cayrus y Enrique Lautaret pasaron la tarde juntos, en diálogo y reflexión. Tiempo después, Cayrus le envió una Biblia, y volvió a visitarlo en su domicilio. Cuando tuvo la oportunidad, visitó a los padres de Enrique en Colonia Valdense, a fin de llevarles noticias de su hijo.

Establecido en Paysandú, Lautaret tuvo una imprenta con un futuro promisorio.

Fue bautizado, junto con su esposa, por el pastor August R. Sherman, y ambos apoyaron la obra de la iglesia local. Durante un año, Lautaret trabajó en los talleres de la Asociación Casa Editora Sudamericana, ubicada en Buenos Aires, Rep. Argentina. Sin embargo, hacia 1932 sintió el llamado de Dios y decidió trasladarse al Colegio Adventista del Plata (prov. de Entre Ríos, Argentina), para estudiar Teología.

Así, comenzó luego su ministerio como colporteur en la Asociación Bonaerense. Después de veinte años de ausencia de su hogar paterno, volvió a visitar a su familia y le presentó el mensaje adventista. Dio varios estudios bíblicos y tuvo dos reuniones públicas, a las que concurrieron algunos vecinos. En una de esas reuniones, su padre decidió dejar el tabaco, después de haber fumado durante sesenta años.

Cierta cantidad de breves notas que publicó por medio de la *Revista Adventista*



Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil. | danielplenc@gmail.com



El Pr. Lautaret sentado (a la derecha, con traje oscuro y bigote) junto a su esposa (que viste una blusa blanca).

dan cuenta de los lugares en los que sirvió en el Ministerio de las Publicaciones y en la tarea misionera, en distintas localidades de la Argentina: Tandil (donde colaboró con el pastor Pedro M. Brouchy), Capilla del Señor, San Andrés de Giles, Pergamino, Rojas, Salto, Carmen de Areco, Arrecifes, Dolores, 25 de Mayo y Necochea (todos en la provincia de Buenos Aires).

Cuenta el misionero que, en un día de lluvia, llegó con su esposa a Pergamino y tuvo la oportunidad de recorrer ese territorio casa por casa. A su llegada, solo había dos miembros de Escuela Sabática, pero muy pronto comenzaron a reunirse unas cincuenta personas.

En todas partes distribuía libros, grandes y pequeños, vendía números sueltos y suscripciones a la revista *El Atalaya* con muchí-

simo gusto, y entregaba tratados misioneros por centenares en cada lugar. Tuvo el privilegio de trabajar bajo la presidencia de los pastores Walter Schubert (en Buenos Aires) y N. P. Neilsen (de la División Sudamericana).

No faltaron las adversidades y los sacrificios: oposición, malos tratos y prolongadas ausencias del hogar. Escribió el Pr. Lautaret: “He tenido que soportar pruebas duras, como: calores y fríos rigurosos; fuertes lluvias; una violenta tempestad de granizo, que me lastimó las manos y hasta me rompió el reloj de bolsillo que llevaba en el chaleco; mordeduras de perros; desprecios, burlas y otras miles de pruebas. Pero todo lo soporté por amor a Cristo y a las almas”.

Es tiempo de terminar, pero alcanza con referir algunos detalles:

- En los años que siguieron, Enrique recorrió las provincias del norte argentino: Salta, Chaco, Santiago del Estero, Misiones y Corrientes, a veces en tren, otras veces en bicicleta, a caballo o a pie.
- Fue ordenado al ministerio pastoral en 1941.
- Construyó templos, bautizó en los ríos y organizó nuevas iglesias.
- Enrique y su esposa, Elvira, fallecieron en Bella Vista, Corrientes, en 1979, y sus restos están sepultados en el cementerio local.
- En 2009, a treinta años de su muerte, las autoridades de la ciudad decidieron colocar el nombre del pastor Enrique Lautaret a una de sus calles.

¡Es, en verdad, una historia grata para contar! **RA**

¿“Siervos” o “esclavos”?

“La revelación de Jesucristo, la que Dios le dio para confiar a sus *siervos* las cosas que deben suceder pronto” (Apoc. 1:1).

Hay varias palabras para referirse a la servidumbre, en griego, idioma original del Apocalipsis. Sin embargo, no todas ellas significan exactamente lo mismo. Algunas designan a quienes eran puestos al cuidado de los asuntos domésticos de sus amos. Tal vez, “mayordomos”, o “administradores”, serían buenas traducciones de esa palabra. Otras equivalen a “asistente”, “ayudante”, “colaborador” o “sirviente”.

Es interesante que, de entre todos esos términos con distintos matices de significado, tanto Juan como Pablo hayan elegido la palabra *doulos* en todos sus escritos, palabra que denota el mayor grado de sumisión, dependencia y acatamiento de una persona respecto de otra, a fin de representar la relación que mantenían con Dios. La traducción más precisa de ese término no es “siervo” sino “esclavo”; una palabra tan ofensiva para nuestra cultura que casi ninguna versión bíblica traduce así el original.

Sin embargo, es interesante que, de las catorce veces que la palabra *doulos* aparece en el Apocalipsis, once es usada, como un título honoroso, para referirse a los testigos fieles de Cristo (Juan, Moisés y los profetas, entre ellos).

La libertad absoluta es una ilusión. Todo ser humano nace súbdito de las leyes de la naturaleza, de la ley de causa y efecto, de las leyes de la herencia, de las leyes humanas que rigen la conducta, de las de tránsito, etc. Como dijo alguien cierta vez: “De dos cosas podemos estar seguros: de los impuestos

**UNA
ORACIÓN
PARA HOY:**

Ayúdame a no creer en la mentira de que puedo ser mi propio amo. Cada vez que el diablo me susurre que eres un amo cruel y abusivo, atrae mi mirada hacia la Cruz, donde ocupaste mi lugar hace dos mil años para liberarme de la esclavitud del pecado. Por eso, hoy renuncio a mi “libertad” esclavizadora, para convertirme en un “esclavo” dichoso a tu lado.

de la muerte”. La Biblia afirma, además, que todo ser humano nace como partícipe y en medio de una guerra entre el bien y el mal, entre Dios y Satanás. No hay neutralidad posible en esa guerra.

En tal sentido, la Biblia dice que hay dos cosas que son imposibles para el ser humano. Una es andar por la vida sin un amo (Rom. 6:15-22). La otra es servir a dos amos a la vez (Luc. 16:13). Uno de los dos únicos amos que, en última instancia, existen esclaviza a sus súbditos (2 Ped. 2:19); el otro los trata como a hijos y amigos (Juan 13:15). La mentira original consistió, precisamente, en hacer creer a Adán y a Eva que podían dejar de servir a Dios sin volverse, por ello, esclavos del diablo. Para

ser verdaderamente libres debían dejar de estar sujetos a Dios, aseveró la serpiente. “Existe una tercera opción: Seréis como Dios, seréis vuestros propios amos” (Gén. 3:5; Juan 8:44). Pronto descubrieron que no había “tercera opción”; que, simplemente, habían cambiado de amo, y que la suya no había sido una elección inteligente ni ventajosa (Gén. 3:13-24; Rom. 6:20-23).

En el Apocalipsis, los “esclavos” de Dios son declarados “reyes y sacerdotes” (Apoc. 1:6; 5:10). Pero, los esclavos del diablo llevan una existencia miserable, bajo la tiranía de un amo cruel que los conduce, de engaño en engaño, finalmente a la destrucción eterna junto con él (Apoc. 13:13, 14; 20:14, 15). Unos no dejan de alabar de día ni de noche a su Amo (Apoc. 4:8). Los otros no tienen reposo ni de día ni de noche (Apoc. 14:11).

En el Antiguo Testamento, vemos que algunos esclavos se sentían tan a gusto con sus amos que les solicitaban quedar a su servicio de por vida, aun cuando pudieran recuperar su libertad (Éxo. 21:5, 6; Deut. 15:16, 17). Jesús, el Esclavo ejemplar de Dios (Fil. 2:5-8), dijo a sus aprendices de esclavo, los discípulos: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros” (Mat. 11:28, DHH). **RA**



Grabado a fuego

¿Cómo pongo en práctica lo que ya sé intelectualmente?

Me da vergüenza lo que voy a contar. Pero, es bueno poder reírse de uno mismo, y también es bueno dar una oportunidad a los amigos de reírse un poco. Recuerdo cuando, hace un buen tiempo ya, ilustré una de estas columnas hablando sobre mi total incapacidad culinaria. El director de la *Revista Adventista* no faltó al llamado, y me escribió gentilmente: “¡Gracias por el artículo, Lorena! Ya sé que si algún día voy a visitarte ¡iré después de haber comido!”

Vaya uno a saber por qué, pero tengo terror a todos los artefactos que tengan motor y ruedas. De hecho, no fue hasta que tuve 31 años que me inscribí en una escuela para aprender a conducir. Al final de meses de práctica y estudio de las reglas de tránsito y de primeros auxilios, pasé felizmente los exámenes teóricos y prácticos. Por fin, a los 32 años, ¡tenía mi licencia de conducir!

Pero, al no necesitar un auto, y al no practicar regularmente, me dejé ganar por mis antiguos temores y ahora creo que tendría que aprender todo de nuevo, a los 45 años. Sé que este temor es irracional porque, por otro lado, con gusto haría cosas que, tal vez, no todos harían: bajar en rapel de un puente de cincuenta metros, pilotear un planeador o volar en parapente. Pero ¿manejar un auto? ¡Niet!

Sin embargo, un día, si me hubiese animado a conducir podría haber ayudado a mi sobrino. Era el final de una semana de oración bajo el lema: *Conquistando gigantes*. Ese sábado, los dos nos levantamos temprana-

mente: él tenía un ensayo y yo quería disfrutar de la tranquilidad matinal.

Hasta que llegó el momento de la verdad. “Tía, ¿me llevas a la iglesia?” (él maneja perfectamente desde que tenía dos años... pero todavía le faltan algunos hasta poder gestionar su licencia de conducir). Lo miré con ojos de cordero que llevan al matadero, y el *no* fue débil, pero sí contundente. Después de insistir, me dijo, con salomónica sabiduría: “Tía, ¡conquista tus gigantes!”

En dos segundos, el mensaje principal de la semana de oración cobró un sentido eminentemente práctico para mí. “Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos” (1 Sam. 17:45). Tenía que enfrentar mi miedo a conducir; Dios me iba a ayudar. Lo que yo necesitaba hacer era confiar en él y ponerme a practicar de nuevo. Si yo hacía mi parte, Dios haría la suya.

Muchas veces nos preguntamos por qué no siempre ponemos en práctica lo que sabemos de las Escrituras, lo que escuchamos en las predicaciones o lo que leemos en los excelentes libros y revistas escritos por hombres y mujeres de Dios. Creo que una posible respuesta es esta: porque no hacemos la conexión entre esos mensajes y nuestra vida personal y nuestra experiencia cotidiana.

Creo que deberíamos preguntarnos más seguido: ¿Cómo se relaciona este mensaje con lo que estoy viviendo en este momento? ¿O con mis sentimientos respecto de tal

o cual situación? ¿O sobre mis temores o defectos de carácter? ¿Qué me está diciendo el Señor *a mí* con este mensaje?

Estoy segura de que el simple hecho de elaborar este tipo de enlace nos ayudaría a ser más conscientes de lo que Dios quiere hacer concretamente en nuestra vida. Tal vez necesitemos un cambio en nuestro estilo de vida. Tal vez Dios quiera animarnos para animar a otros. Tal vez nos esté pidiendo que pasemos más tiempo con él. A fin de cuentas, estamos aquí para desarrollar nuestro carácter con el fin de ser más semejantes a Jesús.

Elena de White lo dice muy claramente, en el primer párrafo del capítulo 11 de su libro *El camino a Cristo*: “Para ponernos en comunión con Dios, debemos tener algo que decirle tocante a nuestra vida real”. Nuestra vida espiritual solo puede crecer, y nuestro carácter desarrollarse, si están íntimamente ligados a nuestra vida real.

Necesitamos pedir a nuestro Padre que nos ayude a “traducir” e integrar los mensajes bíblicos que recibimos en nuestra vida cotidiana. Él nos ayudará a ponerlos en práctica, a grabarlos a fuego en nuestro corazón, para que lleguemos a ser hijos e hijas de Dios, llenos de paz y felices de ser una bendición para los demás.

Ahora, me pregunto: ¿se animará el director de la *Revista Adventista* a que lo lleve a pasear en auto por Berna, cuando venga a visitarnos? Ese día le diré: “¡No tengas miedo! ¡Conquista tus gigantes, Marcos!” **RA**